



Universidad del Azuay

Maestría en Psicoterapia Integrativa
Tercera Cohorte

*“Influencia de la personalidad del cuidador/a, en los
adolescentes que ejercen bullying, realizado en el nivel
básico del Colegio Fiscal Mixto Central “La Inmaculada”*

Trabajo de graduación previo al título de Magister en
Psicoterapia Integrativa

Autora: Marcela Cabrera Vélez

Directora: Msc. Martha Cobos Cali

Cuenca-Ecuador

2014

DEDICATORIA:

El presente trabajo está dedicado hacia todas las personas, de manera especial a quienes presentan la responsabilidad en el cuidado de niños, niñas y adolescentes, de tal manera que puedan conocer la gran influencia que tiene el ambiente familiar en el desarrollo de conductas adaptativas.

AGRADECIMIENTOS:

Agradezco a mi tutora Msc. Martha Cobos Cali, quién ha guiado este trabajo de investigación; a mi familia quienes me han apoyado durante este proceso de crecimiento personal, mi esposo con su compañía y comprensión, a mis compañeras de investigación por ser pilar fundamental en este proceso, así como al Colegio Central “La Inmaculada”, por abrirme sus puertas para realizar mi trabajo de grado para Magister.

Tabla de contenido

DEDICATORIA:	ii
AGRADECIMIENTOS:	iii
RESUMEN	v
ABSTRACT	vi
Introducción	1
1. BULLYING	3
1.1 Concepto.....	3
1.2. Triada del Bullying.....	4
1.3. Tipos de Bullying y Factores de Riesgo	7
1.4 Consecuencias del bullying	10
2. FAMILIA COMO FACTOR DE RIESGO Y BULLYING	11
2.1. ¿Qué es la Familia?.....	12
2.2 Factores Familiares que favorecen para el bullying.....	15
2.3. Personalidad de los cuidadores como factor de riesgo.....	20
2.5 Intervenciones sobre bullying y familia.....	27
3. METODOLOGÍA Y RESULTADOS	30
3.1. Diseño.....	30
3.2. Descripción de variables.....	31
3.3 Participantes.....	32
3.4. Instrumentos de medida	34
3.5 Procedimiento	35
3.6 Resultados	37
3.6.2 En cuanto al asesoramiento aplicado:.....	42
3.7 Discusión	42
3.8 Conclusiones.....	44
3.9 Recomendaciones:.....	44
ANEXOS	45
Bibliografía	51

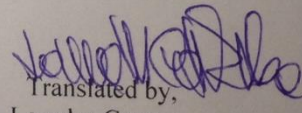
RESUMEN

El bullying por sus características, es fundamental prevenirlo, siendo un papel importante el cual desenvuelven los cuidadores dentro del ambiente familiar, ya que según estadísticas, el Ecuador se encuentra en segundo lugar de incidencias en Sudamérica, presentándose en la Ciudad de Cuenca en un 16% a nivel escolar. El presente trabajo tiene como objetivo principal, analizar los rasgos de personalidad de los cuidadores de adolescentes que ejercen bullying pertenecientes al Colegio Central La Inmaculada a través de la comparación de grupos, clínico y de control, con una muestra de 29 participantes en cada uno de ellos; estos rasgos de personalidad son medidos a partir del Cuestionario de personalidad revisado de Eysenck, el cual es aplicado durante el asesoramiento en cuanto a crianza efectiva y métodos de comunicación. Esta investigación está guiada por las teorías de la personalidad, en donde se encuentra que la tendencia de los rasgos de la misma en los cuidadores, son en los padres hacia la Extroversión, y en las madres hacia el Neuroticismo y Psicoticismo.

ABSTRACT

Due to the characteristics of bullying, it is essential to investigate in order to prevent it; therefore, the role of the caregivers within the family environment is transcendental. According to statistics, Ecuador is the second in South America in the number of incidents, which represents a 16% at school level in the city of Cuenca. The main objective of this paper is to analyze the personality traits of the caregivers of the adolescents who engage in bullying at "La Inmaculada" High School. This analysis is done through the comparison of groups, clinical and control, with a sample of 29 participants in each of them. These personality traits are measured by the Revised Eysenck Personality Questionnaire, which is applied during the effective parenting and communication methods counseling. This research is guided by the theories of personality, where it is found that the caregivers' personality traits predisposition in the case of parents is extroversion in fathers, and neuroticism and psychoticism in mothers.


UNIVERSIDAD DEL
AZUAY
DPTO. IDIOMAS


Translated by,
Lic. Lourdes Crespo

Introducción

El acoso escolar o bullying ha tomado gran importancia por el incremento de casos, lo que ha generado diversas investigaciones en cuanto al mismo. Según estadísticas del acoso escolar en Latino América, el Ecuador se encuentra en segundo lugar en diagnóstico de sucesos agresivos con un 21,9%, siendo el primer lugar ocupado por Argentina con un 23,5%.

En la Ciudad de Cuenca se puede evidenciar, de acuerdo a Shepard (2012), la presencia de acoso escolar entre los estudiantes de las Instituciones Educativas, presentándose mayor incidencia en la edad comprendida entre 7 a 12 años con un 16,9%, siendo esta menor en niños con edad inferior a los 6 años (12,5%); además se encuentra que el mayor porcentaje de humillación es de tipo verbal, mediante el uso del apodo (47.3%), seguida del daño físico (9.2%), rechazo hacia el niño (5.1%) y hurto (2%).

A nivel internacional existen varias investigaciones que inducen el tema del Acoso Escolar en cuanto a diagnóstico, consecuencias, prevención e intervención, sin embargo en nuestra ciudad los estudios se han basado en el análisis sólo de quienes se encuentran involucrados en el bullying; es decir, agresor, víctima y espectador por lo que se ve la necesidad de abordar el tema, integrando a los padres de los adolescentes que se encuentran dentro del círculo de acoso, ya que de esta manera se abarca el ambiente familiar en donde se dan los primeros aprendizajes que pueden ser los originarios de las conductas disruptivas en el lugar de estudios, ya que se conoce que el bullying puede tener su origen en la agresividad sufrida dentro del ámbito familiar, escolar y social.

El presente trabajo se orienta a los representantes de los adolescentes que ejercen bullying, ya que ellos son el núcleo de la estructura familiar, y quiénes deben velar para que sus hijos desarrollen una personalidad adecuada mediante estilos de crianza funcionales.

Entre los factores que influyen sobre los representantes en cuanto a la presencia de conductas violentas por parte de sus hijos se encuentra la cultura, el lugar en donde viven, las condiciones socio-económicas, la funcionalidad familiar, así como estilos de personalidad y la manera de autorregular las emociones (Cano & Luaces, 2006); ya que, si se dan conflictos entre padres y hermanos sin un método correcto de

afrontamiento, o, si los estilos de crianza (Horney, 1945), son muy rígidos o deficitarios en cuanto a la imposición de reglas, generando un apego emocional inseguro entre padres e hijos, hay más probabilidad de que se de algún tipo de abuso escolar.

El objetivo general de esta investigación es analizar los rasgos de personalidad en los cuidadores de adolescentes que ejercen bullying; a través de la aplicación del test de Eysenck (EPQ-R); ya que así, se puede conocer la influencia en la adquisición de conductas disfuncionales en los adolescentes y de esta manera adecuar un plan de intervención en los padres o cuidadores que permita prevenir y detener las conductas agresivas; es por ello que se tiene como objetivos específicos el adecuar y aplicar un plan de intervención mediante asesoramiento a los padres de los adolescentes basado en el modelo integrativo focalizado en la personalidad de tal manera que se produzca un conocimiento sobre la comunicación efectiva y los estilos de crianza.

Para cumplir con los objetivos de la investigación, la parte teórica incluye la temática del bullying, es decir, quiénes son sus integrantes, consecuencias, factores de riesgo, así como también se incluye la importancia de la familia, métodos de crianza e influencia de la personalidad.

Esta investigación es un estudio de tipo descriptiva, transversal y exploratoria. Los datos obtenidos a partir de los cuestionarios, se registrarán en el sistema SPSS 2.2 y se procesará a partir de estadística descriptiva e inferencial.

Esta investigación forma parte de un proyecto mayor de la Universidad del Azuay realizado en la Escuela Central “La Inmaculada” para la detección e intervención de acoso escolar en los estudiantes, siendo este estudio un complemento para el conocimiento sobre sus posibles causas, en especial dentro del ambiente familiar por ser fundamental para su intervención.

1. BULLYING

El acoso escolar o bullying es una problemática que a pesar de existir desde la antigüedad, ahora en el Siglo XXI se da más importancia por la detección de casos y estudios sobre influencias e intervenciones en donde se encuentra que las víctimas se ven afectadas tanto en su parte psicológica, como emocional, ya que su autoestima se observa deteriorada, y existe déficit en sus habilidades sociales; por otro lado los niños, niñas o adolescentes que agreden, se muestran más seguros de sí mismo, a partir del poder que ejercen sobre su víctima, por lo que se incrementa su agresividad e impulsividad; es por ello que a continuación se describe las características principales del bullying para poder prevenir y actuar sobre el mismo.

1.1 Concepto

El término “bullying”, se ha identificado con las conductas de acoso escolar en los últimos años, procede del vocablo inglés “bully” que significa “matón”; su investigación se da desde 1973 en Europa; sin embargo, esta se centra en los años 90, en donde Olweus (1993), concluye que: *“El bullying es un fenómeno que se caracteriza por un uso deliberado de la agresión con la intención de infligir dolor físico y emocional, en el contexto de una relación desigual de poder entre agresor-víctima”* (Valdés, Carlos Martínez, & Torres, 2012, pag. 618).

Al ser el bullying un fenómeno en el cual la agresión que se imparte, se dirige a generar dolor en la persona, se debe conocer que este no es provocado por alguna conducta o amenaza que provenga de la víctima, y el único objetivo está destinado a la obtención de recompensas sociales tales como poder, reconocimiento y aceptación por parte del grupo (Coloroso, 2004; Salmivalli & Peets, 2010).

Existen varios conceptos sobre violencia escolar, sin embargo se presentan 3 características comunes que se deben tener en cuenta, el momento de identificar un hecho de acoso escolar:

- Uso deliberado de la agresión
- Relación de poder desigual entre el agresor y la víctima
- Infligir dolor físico o aflicción emocional

A partir de estas características, es importante diferenciar las situaciones que pueden ser determinadas como bullying de aquellas que no, por lo que se debe considerar que

los actos de acoso escolar son repetitivos durante el tiempo, además es fundamental aclarar que no se denomina bullying cuando hay problemas generales de indisciplina, conducta antisocial (robos, mentiras, falsificación de firmas), conductas disruptivas (impulsividad, falta de motivación, interrumpir, levantarse sin permiso, etc), desinterés académico como apatía (Cano & Luaces, 2009).

1.2. Triada del Bullying

El bullying o acoso escolar está compuesto por el agresor, víctima y espectador que conforman la triada del bullying; sin embargo se describirá los detalles del agresor por ser el motivo de esta investigación.

Se entiende por agresor al niño, niña o adolescente que genera violencia a otra persona involucrando daño ya sea físico, psicológico o social. En general es de género masculino con fortaleza mayor a la de las víctimas, siendo las mujeres mas sutiles e indirectas; sin embargo, en ambos casos asumen el rol de líderes y generalmente tienen bajo rendimiento escolar. En cuanto a su personalidad son incapaces de controlar los impulsos agresivos, manipuladores, no sienten culpabilidad, tienen falta de empatía por lo que carecen de habilidades sociales; son o han sido intimidados/as en algún momento, además se denota que alguien o algo les hace sentir inseguros/as por lo que el momento de acosar se engrandecen y cobran fuerza para dominar a otros. Por otro lado también en menor medida se trata de chicos sobreprotegidos, carentes de afectividad, adoptando la postura de no acatar normas por lo que recurre a la amenaza o incluso violencia para obtener lo que desea (Aguilar Maya, 2011).

Al ser chicos o chicas con dificultad para controlar los impulsos por una situación familiar en la cual se encuentren sobreprotegidos, o, anulados emocionalmente genera el deseo de encontrar poder y seguridad; así como a su vez, de acceder y obtener todo lo que desean por haber existido el aprendizaje de tener una gratificación inmediata ante cualquier necesidad, de tal manera que se promueve la interpretación de las relaciones sociales como fuente de conflicto y agresión, por lo que se presenta una tendencia de personalidad hacia el psicoticismo y extraversión como lo afirma (Rigby, 2003); es por ello que la infancia es fundamental para el desarrollo posterior.

Cabe recalcar lo expuesto por (Cerezo, 2007), donde se habla sobre los componentes de agresividad, ya que esto permite comprender de manera más integradora las reacciones impulsivas o agresivas que puedan presentar los adolescentes, y estos son:

- Factores biológicos: La edad, el nivel de activación hormonal, y el sexo, ya que se encuentra mayor incidencia en varones que en mujeres.
- Factores personales: Dimensiones de la personalidad con cierta propensión a la violencia.
- Factores familiares: Los patrones de crianza y los modelos de integración familiar.
- Factores sociales: Relativo a los roles asociados de los individuos dentro del grupo.
- Factores cognitivos: Experiencias de aislamiento social vividas, experiencias tempranas de privación social, asociación entre emocionalidad y agresividad.
- Factores ambientales: Exposición repetida a la violencia en medios de comunicación, juegos o clima familiar.

A partir de lo expuesto, se ve importante acotar, que existen también las teorías como el alcance ecológico-social y la neurobiología, que determinan las razones para la aparición de conductas violentas, y se describen a continuación:

- El alcance ecológico social, al ser un modelo en el cual se integran elementos que predisponen hacia alguna situación, considera la violencia como el resultado de múltiples factores que incluyen diferentes niveles que permiten una integración amplia de causas para la aparición de la agresividad; Basile et al. (2008) afirman que existen cuatro niveles que influyen para la aparición de una conducta violenta y son: 1. Nivel individual (Dentro del mismo se analiza el sexo, empatía, ira, impulsividad, narcisismo, autoestima, consideraciones hacia actitudes positivas, comportamiento antisocial y actuación escolar) 2. Nivel de relaciones interpersonales (Aproximaciones afectivas con la familia ya sea que exista maltrato o apoyo; así también es importante el estilo parental de crianza, imposición de normas o reglas), 3. Nivel comunitario (Estándares de la comunidad en el cual el individuo se desenvuelve), 4. Nivel Social (Mucho más ecológico, involucrando fuerzas sociales como las creencias y los valores).

- La neurobiología es de gran importancia en la aparición de conductas agresivas ya que en algunos individuos, los actos repetitivos de agresión tienen sus raíces en una vulnerabilidad neurobiológica. Dentro de la neurobiología de la violencia como refiere Siever (2008), hay que distinguir 3 tipos de agresividad: La agresividad premeditada en donde no siempre hay un acompañamiento de una excitación neurovegetativa; La agresividad impulsiva que puede ser una reacción defensiva ante un estímulo peligroso y La agresividad patológica en donde la incapacidad de los sistemas de control de la corteza pre-frontal para modular los actos agresivos desencadenados por los estímulos provocadores parece desempeñar un papel importante, ya que existe un desequilibrio de los mismos; por otro lado se debe también considerar la hipersensibilidad de la amígdala y de otras regiones límbicas implicadas en la evaluación afectiva; sin embargo se observa que no hay una clara distinción entre la agresividad impulsiva y la patológica ya que las formas de agresión llamadas normales dentro de la agresividad impulsiva no son claras, y en la patológica puede existir una racionalización como si estuviera dentro de los límites de lo normal.

Existen varias partes del funcionamiento cerebral que se encuentran involucrados en la aparición de la agresividad y son:

- Corteza: Desempeña un papel fundamental para el control pre-frontal ante un estímulo que pudiera resultar en agresión o violencia, por lo que algún traumatismo o lesión pueden alterar el papel de la misma y provocar desinhibición.
- Sistema Límbico: La hiperactividad del mismo, así como de la amígdala en respuesta a estímulos negativos que provocan ira, con la reducción de la regulación desde la corteza, puede provocar desinhibición de la ira y la agresión
- Neurotransmisores: Dentro de las conexiones cerebrales, los neurotransmisores son fundamentales para un buen funcionamiento es por ello que cuando se da una agresividad especialmente patológica se observa una desregulación en algunos de ellos como: 1. La serotonina que es un neurotransmisor que actúa como modulador y/o supresor de conductas agresivas, por lo que al existir un déficit del mismo se presenta desinhibición de la conducta violenta, 2. Las

Catecolaminas (noradrenalina y dopamina) pueden aumentar la probabilidad de agresión dirigida por la excesiva estimulación de las mismas; 3. Acetilcolina, la cual al presentar anomalías en su función, puede contribuir a la hiperactividad de las regiones límbicas subcorticales dando lugar a la disforia e irritabilidad; 4. Sistemas glutamatérgicos/ gabaminérgicos: Dentro de estos, el desequilibrio en los mismos aumenta la hiperactividad y por ende aumenta la agresividad.

- Neuropéptidos: Son aquellos implicados en la regulación del comportamiento afiliativo, por lo que la alteración de los mismos pueden contribuir a las anomalías en estos circuitos (Siever, 2008).

Como se encuentra en los modelos descritos anteriormente, se puede apreciar y afirmar que existen varios factores que explican la aparición de la agresividad en una persona, por lo que es importante la consideración de los mismos; ya que, al existir predisponentes biológicos, también se deben conocer los factores externos a ellos que pueden delimitar o incrementar la posibilidad de la presencia de la violencia, como lo son la sociedad, la familia y el ambiente cultural del cual se procede, de tal manera que actúan como factores de riesgo para que los diferentes tipos de acoso escolar se produzcan como se encuentra en el siguiente apartado.

1.3. Tipos de Bullying y Factores de Riesgo

Existen varios tipos de acoso escolar que deben identificarse, por lo que se recalca la clasificación que se expone a continuación:

Según Sullivan, Cleary & Sullivan (2005), los tipos de bullying se clasifican de acuerdo a la forma de enfrentamiento que ocurre entre el agresor y la víctima y según la forma en la que se lleva a cabo.

- Según la forma de enfrentamiento:
 - Directo, en el que se da confrontación directa entre ambos actores, tal como ocurre en las agresiones físicas y/o verbales.
 - Indirecto, en el cual la agresión no es abierta sino más sutil, tal como comenzar rumores falsos, excluir al resto del grupo de amigos o incluso el cyberbullying, entre otras formas.

- Según la forma en que se lleva a cabo:
 - Físico: Incluye conductas como golpes, quemaduras, pinchazos, empujones, uso de armas, entre otras.
 - Psicológico: Se busca generar estados emocionales negativos en las víctimas amenazando e intimidando de manera verbal o no verbal.
 - Social: Se dirige a disminuir el prestigio de la víctima dentro del grupo, pudiendo provocar su exclusión social del mismo, a través de las burlas, apodos y el esparcimiento de rumores negativos acerca de la víctima.
 - Sexual: Se refiere a conductas sexuales que pueden ofender o denigrar a la víctima (Valdés, Carlos Martínez, & Torres, 2012).

Es así que *“Para erradicar el acoso escolar, es preciso reconocer que las condiciones que a él conducen son múltiples y complejas”* (Díaz-Aguado, 2006, pag. 20); por lo que su prevalencia aumenta por la ausencia de factores protectores desde el ambiente familiar; es por ello que, para comprender como es el ambiente en el que se desarrolla el acoso es importante analizar los niveles y contextos en el que transcurre la vida de los involucrados para de esta manera trabajar con los diversos tipos de bullying.

Existen características que actúan como factores de riesgo tanto en la víctima como el agresor, siendo fundamental el rol que desempeñan los cuidadores, ya que la violencia es utilizada como una forma para llamar la atención de los mismos y obtener el poder que el agresor no pudo aprender de manera positiva por existir vínculos afectivos débiles formados en el núcleo familiar, lo cual genera una visión negativa hacia la solución de problemas; es por ello que a continuación se describen los factores de riesgo encontrados en diversos estudios:

Según Díaz-Aguado (2006), no existe una sola causa para que las condiciones de acoso se produzcan, sino varias, las cuales en conjunto incrementan el riesgo para la ausencia de condiciones protectoras que permitan contrarrestar la conducta violenta que pueda generarse en los adolescentes que ejercen bullying; entre ellas se encuentran:

- Sociales:: Exclusión o sentimiento de exclusión, exposición a la violencia a través de los medios de comunicación, integración de grupos de iguales con orientación negativa, justificación de la violencia o contradicciones existentes en torno a dicha justificación en el conjunto de la sociedad.

- Familiares: Falta de una adecuada enseñanza de los límites, relación afectiva fría o sobreprotección, falta de cuidado o atención hacia las necesidades de los hijos, autoritarismo, negligencia o excesiva permisividad de parte de los padres.

Según Cano & Luaces (2006), existen condiciones en los adolescentes con conductas violentas que los hacen sentir inseguros, buscando mejorar el momento que agreden, por lo que generan en la víctima actitudes de sumisión quién de igual manera por condiciones de su entorno no le permiten defenderse adecuadamente, por lo cual es conveniente describir los factores de riesgo que se encuentran:

- Agresor:
 - Factores Sociales: Dificultad de integración social, bajo interés escolar y aprendizaje de violencia en su entorno.
 - Factores Familiares: Falta de lazos afectivos, permisividad familiar, justificación de la violencia / Presencia de violencia en el hogar, falta de atención hacia las necesidades de los hijos, así como agresiones por parte de padres o hermanos.
 - Factores Psicológicos: Impulsividad, falta de empatía, baja tolerancia a la frustración, dificultad para aceptar normas y percepción errónea sobre las intenciones del resto de personas.

Según Aguilar Maya (2011), se encuentra que para la aparición de la conducta violenta el comportamiento de la familia es determinante, ya que los sentimientos y relaciones de padres a hijos actúan de manera trascendental en la vida de los mismos. Por otro lado considera importante la presencia de comportamientos violentos, exposición a violencia previa, ser víctima de abuso sexual o físico, factores genéticos, uso de alcohol y drogas, presencia de armas de fuego en la casa, combinación de factores de estrés socioeconómicos, separación matrimonial, divorcio y falta de apoyo por parte de la familia.

Olweus en 1998, propone tres factores decisivos para la aparición de la conducta agresiva, y estos son:

- Actitud emotiva de los padres o cuidador: Hace referencia a la importancia del afecto dentro del ambiente familiar, ya que una carencia afectiva por parte de los

padres o cuidadores, conduce a actitudes violentas, siendo lo contrario al tener cariño y comprensión.

- Grado de permisividad de los padres ante la conducta agresiva del hijo o hija: Un modelo de crianza muy permisivo o exhibicionista ocasiona la aparición de conductas agresivas.
- Modelos de la afirmación de la autoridad: El niño o niña al desenvolverse en un entorno, interioriza las normas para usarlas con el resto, por lo que afirma que si un niño es reprendido, este hará lo mismo con sus compañeros. (Aguilar Maya, 2011, pag. 8).

A partir de estas descripciones sobre los factores de riesgo para la presencia de las conductas violentas, se encuentran concordancias entre las descripciones realizadas por los autores, evidenciando gran importancia de la actuación parental dentro de la crianza de los hijos ya que son el principal entorno en el que se desenvuelven desde la infancia, por lo cual se ve indispensable conocer las conductas de los cuidadores por existir consecuencias graves en quienes se encuentran dentro del acoso escolar como se encuentra a continuación.

1.4 Consecuencias del bullying

El proceso de acoso escolar como se evidencia, presenta según sus variantes cambios especialmente en las víctimas ya que la dinámica del mismo busca generar un desequilibrio de poder entre los estudiantes, en donde el adolescente que ejerce bullying es el de mayor control, ya que realiza las actividades a su favor y menosprecia a la víctima, lo cual genera como consecuencia aislamiento, sufrimiento, entre otros.

A continuación se abarca en mayor cantidad las consecuencias generadas por el acoso escolar en el agresor:

Según Diaz-Aguado (2006); las consecuencias que produce el acoso escolar son variadas y complicadas ya que en ocasiones genera condiciones que pueden ser irreversibles, y estas son:

- En el Agresor: Disminución de comprensión moral y empatía, identificación con el modelo de dominio-sumisión, posible uso posterior de la violencia (trabajo,

hogar) y comprensión que la violencia es la única forma para conseguir objetivos.

- En la sociedad: Aumento de problemas y tensiones en el lugar en el que empezaron las agresiones y creación de un modelo de organización social regido por el dominio y la sumisión.

Según Blanchard & Estíbaliz (2007) es preciso conocer las consecuencias que se proyectan en los tres integrantes del Acoso Escolar, siendo estos la víctima, agresor y espectador, ya que de esa manera se puede elaborar un programa preventivo que se enfoque en las áreas en las cuales el niño o adolescente se desenvuelve.

Al focalizarse esta investigación en los adolescentes que presentan agresividad, se describen las consecuencias que se producen en estos y son: Narcisismo, dificultad para interactuar con el entorno que le rodea, obstaculizando el establecimiento de relaciones sociales, así como falta de empatía y sinceridad.

Como se observa en lo descrito anteriormente en torno a las consecuencias generadas en las personas involucradas en el fenómeno del bullying, la carencia de empatía por parte de los agresores puede llevar a situaciones complejas posteriormente, ya sean estas consumo de alcohol o drogas, repetición del acto violento en todas las situaciones en las que se pueda encontrar el adolescente o inducción a conductas delictivas; es por ello que se encuentra importante realizar una prevención adecuada dentro del ambiente familiar, ya que como se afirmó en los factores de riesgo, la familia desempeña un papel fundamental para la aparición o disminución de las conductas violentas, por lo que se ve indispensable exponer en el siguiente apartado sobre la importancia de la familia como factor de riesgo, incluyendo la personalidad del cuidador, estilos de crianza y funciones familiares ya que es determinante para que una persona pueda convertirse en víctima o agresor.

2. FAMILIA COMO FACTOR DE RIESGO Y BULLYING

El fenómeno de bullying o acoso escolar genera consecuencias severas en los adolescentes que se encuentran implicados, sus familias y el ambiente en el que se desenvuelve. Dentro de los factores de riesgo se habla de la importancia del rol de los padres y por ende de su personalidad, ya que ello determinará el estilo de crianza que generará características esenciales en los hijos para que el acoso ocurra; (Barbieri &

Godoy 2012); así también podemos encontrar afirmaciones (Mishima, Pavelqueires, Stop & Barbieri, 2009; Pratta & Santos, 2007) en donde dicen: *“El importante papel de la familia ha sido reconocida en el desarrollo emocional de los niños, tanto en el estudio de los procesos causales de enfermedades como en su tratamiento. Actualmente la evaluación de los niños que no incluya a la familia puede ser vista como incompleta”*; es por ello que el presente apartado se destina a hablar sobre la función de la familia y su influencia como factor de riesgo para que el acoso escolar se presente.

2.1. ¿Qué es la Familia?

La familia es uno de los aspectos fundamentales de nuestra vida, es el sistema donde el individuo nace, crece, se desarrolla y se adapta, influyendo en él los ambientes más distantes como la escuela, la comunidad o la sociedad.

Una definición que integra el significado de la familia es la presentada por Andolfi (1984); Estévez López, Jiménez Gutierrez, & Musitu Ochoa, 2007. Pag. 34), en donde se dice: *"La familia es un conjunto organizado e interdependiente de unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento y por funciones dinámicas en constante interacción entre sí y en intercambio permanente con el exterior"*.

Una familia se transforma a lo largo del tiempo, adaptándose y reestructurándose, especialmente ante las situaciones de estrés que le permita mantener la continuidad. Si una familia responde a estas situaciones con rigidez, se manifiestan pautas disfuncionales.

Partiendo de las ideas de Brofenbrenner (1979), podemos decir que la importancia del sistema familiar a lo largo del desarrollo de una persona reside en que se trata del primer contexto de desarrollo. Más aún, la familia es el “procesador central” donde tienen lugar experiencias concretas de desarrollo pero también se organizan, y traducen e interpretan las acaecidas en otros contextos significativos como la escuela, los iguales o la comunidad.

Así, la familia es el núcleo donde cada persona aprende y se desarrolla; sin embargo más recientemente se ha podido observar un creciente interés por el estudio de las relaciones con otras personas del entorno social tales como la familia extensa y otros adultos no emparentados. Este interés se manifiesta en la importancia que tiene para los

adolescentes poder contar con otros adultos pertenecientes a la familia extensa o a la comunidad, ya que estas personas contribuyen positivamente a su desarrollo en un periodo marcado por el distanciamiento progresivo de los padres (Scales y Gibbons, 1996).

Respecto a los miembros de la familia extensa, un gran número de adolescentes señalan a los abuelos, tías y tíos como personas significativas que tienen una influencia en sus vidas. Según el estudio de Blyth (1982), el 75% de los adolescentes designa al menos a un miembro de la familia extensa entre aquellas personas a las que se sentía más unido. Si bien el contacto con los abuelos puede disminuir con el paso de los años, éstos ocupan un rol particular asumiendo una serie de funciones relacionadas principalmente con dimensiones afectivas y con la transmisión de una cierta herencia de saberes y de la historia familiar. También, uno de cada cuatro adolescentes designa a un tío o tía como personas significativas. En este caso, parece que los contactos pueden cumplir funciones más instrumentales como la ayuda para hacer frente a los conflictos con los padres o con los amigos, o alcanzar objetivos escolares o profesionales (Greenberger, Chen y Beam, 1998).

En relación con los adultos no emparentados, los adolescentes consideran que también son personas influyentes en algún aspecto de sus vidas. Generalmente se trata de entrenadores deportivos, vecinos, padres de amigos, líderes de movimientos juveniles o miembros del clero (Scales y Gibbons, 1996). Las funciones ejercidas por estos adultos suelen relacionarse con el rol de “mentor”, ya que las características que se les asigna se relacionan con las ideas de educador, guía o modelo, con una nítida influencia en la socialización del joven. Normalmente, sus relaciones giran en torno a actividades personales como hablar de las relaciones con la familia o los amigos y culturales como intercambiar ideas sobre música, política o actualidad (Hamilton y Darling, 1996). Los profesores son raramente seleccionados y además la frecuencia de esta elección disminuye a lo largo de los años de la adolescencia, posiblemente debido a su asociación con los aspectos más autoritarios de su función de docente. En la investigación psicológica, muchos de los trabajos que han evaluado la influencia de estos adultos distintos de los padres en el desarrollo adolescente, se han centrado en los efectos beneficiosos o de protección que el apoyo del adulto tiene en adolescentes en situación de riesgo, como por ejemplo en aquellos que viven en vecindarios o problemáticos o en comunidades con escasos vínculos de cohesión social.

La familia es el contexto en el que se desarrolla gran parte de la vida de la mayoría de las personas; de ahí, que los síntomas del individuo son considerados como resultados de pautas de reacción del niño o el adolescente con los diferentes miembros, por lo que en la actualidad es de gran importancia las interacciones afectivas entre los miembros de la familia, pudiendo ser de odio, cariño, amistad, cercanía, intimidad y cuidado mutuo, generando en los miembros responsabilidad y obligación en cuanto a los lazos establecidos (Estévez López, Jiménez Gutierrez, & Musitu Ochoa, 2007).

Existen varias afirmaciones que nos muestran la importancia del rol del ambiente familiar, así como Montoro en 2004, afirma que *“la familia sigue siendo la única institución que cumple simultáneamente varias funciones clave para la vida de las personas y para la vida en sociedad. Se trata de funciones sociales pero que ninguna otra institución social, a parte de la familia, es capaz de aglutinar y hacer funcionar simultáneamente.”* (Estévez López, Jiménez Gutierrez, & Musitu Ochoa, 2007. Pag. 22)

La familia al ser el núcleo de los primeros aprendizajes, cumple con varias responsabilidades, de tal manera que los miembros desarrollen una personalidad funcional; es por ello que Estévez López, Jiménez Gutierrez, & Musitu Ochoa, (2007), proponen 8 funciones de la familia relevantes para el bienestar, seguridad, desarrollo de personalidad eficaz, adecuada adaptación social, autoestima, autoconfianza y expresión libre de sentimientos de los integrantes y estas son:

1. Función de administración, orden, limpieza y cuidado del hogar.
2. Función de proveedor de recursos materiales y personales a sus integrantes.
3. Función del cuidado de los hijos y promoción de su salud tanto física como psicológica.
4. Función de socialización de los hijos y promoción de su desarrollo psicológico y social.
5. Función de parentesco/afinidad y desarrollo del sentido de identidad a través de la comunicación y apoyo mutuo.
6. Función terapéutica de asistencia y afecto cuando algún miembro de la familia tiene algún problema.

7. Función recreativa y de organización y puesta en marcha de actividades de tiempo libre.

8. Función sexual y de expresión de afectos y gratificaciones sexuales.

A partir de estas funciones, se observa que la más importante es la socializadora, ya que de ella se obtienen valores, creencias, normas que salen de la familia a partir de la infancia logrando que la persona se adapte de manera adecuada a la sociedad, ya que se filtra lo que es bueno y aceptable, sobre lo que es malo e inaceptable; para ello es importante analizar el estilo educativo que cada padre de familia utiliza para adaptar la socialización y cumplimiento de normas y valores en sus hijos a partir del grado de apoyo y/o grado de control. (Musitu & Cava, 2001).

Como se aprecia en lo expuesto anteriormente y a partir de la teoría de aprendizaje social en donde los hijos aprenden de lo que observan alrededor de su entorno, es evidente que de quiénes en primer momento van a adoptar conductas es de los padres, tomando de los mismos tanto las conductas convenientes y aceptables, como las inconvenientes o inaceptables, por lo que las teorías del aprendizaje social afirman que si los padres son agresivos, la probabilidad de imitación de esa conducta es alta, generando un desarrollo de personalidad inadecuado y posiblemente antisocial. *“Los niños que no han tenido amor ni afecto, no logran desarrollar una personalidad saludable e incluso no llegan a tener un desarrollo emocional equilibrado”* (Morán E, 2006. Pag. 22); es por ello, que a continuación se describe la importancia del rol familiar en el bullying.

2.2 Factores Familiares que favorecen para el bullying

Como se menciona en las consecuencias sobre el bullying, este es un fenómeno que afecta a todos los contextos que rodean al adolescente, ya que se generan situaciones negativas tanto en la personalidad del mismo, el contexto escolar así como en la familia.

La familia es la institución primaria de donde nace la socialización en los niños, formando el carácter y la personalidad, es por esto que varios científicos se han centrado en investigar como la crianza y los métodos de disciplina influyen tanto en la intimidación como la victimización, determinando que tanto los jóvenes que ejercen bullying, como los que son víctimas provienen de hogares sumamente rígidos, en donde el castigo, la severidad y la falta de cooperación son primordiales, (Papanikolaou,

Chatzikosma, & Kleio, 2011), es por ello que se observa que a partir de situaciones negativas en el desarrollo psicológico del niño, puede producirse un rango de desvíos de los repertorios de socialización, que irían desde las desobediencias iniciales y persistentes como factores de riesgo hasta comportamientos extremadamente perturbadores y agresivos. (Hernández López, Gómez Becerra, Martín García, & González Gutiérrez, 2008).

En investigaciones hechas a partir del año 70, se observa que el estilo que los padres adoptan en cuanto a la función socializadora, va a moldear directamente la conducta de sus hijos, por lo que se pueden tornar tímidos, irritables, agresivos, etc, por lo que a partir de las mismas, en España, Musitu & García (2004), establecen 4 estilos parentales a partir de la implicación de los padres / aceptación de los hijos, y el grado de coerción / imposición de las decisiones paternas con sus respectivas consecuencias y estos son:

- a. Estilo Autoritario: Este se caracteriza por existir una exigencia de poder, abusando del mismo vs. autonomía, uso de normas rígidas, control de la conducta de los hijos, déficit comunicacional, escaso apoyo, afecto y atención a las necesidades, así como también posible uso del castigo físico. Las consecuencias que genera este estilo son: Problemas de relación con el resto, incapacidad para hacer frente a los problemas, bajos resultados escolares, baja autoestima, problemas de integración escolar, menos respeto por las normas sociales y posible involucramiento del adolescente en conductas delictivas.
- b. Estilo Autoritativo: Este estilo se caracteriza por permitir al adolescente tener una autonomía apropiada con límites claros, siendo la conducta razonada y no impuesta, hay agrado por las acciones positivas de los hijos, buena comunicación y uso del diálogo, apoyo, respeto, escucha y atención a las demandas. Las consecuencias que este estilo genera son: Alta autoestima, socialización ajustada psicológicamente y conductual, madurez, éxito académico, capacidad empática, y bienestar psicológico.
- c. Estilo Negligente: En este estilo existe una elevada autonomía material y afectiva, escasa comunicación, falta de límites, de supervisión, indiferencia ante conductas positivas o negativas, falta de apoyo y de afecto; sus consecuencias se caracterizan por: Incapacidad para relacionarse con el resto, agresividad,

problemas de comportamiento, posible comportamiento antisocial, depresión, ansiedad, baja autoestima y falta de empatía; si bien es cierto no todas las personas maltratadas, maltratan posteriormente, la investigación señala que las personas agresivas han recibido maltrato tanto en la infancia como en la adolescencia.

- d. Estilo Indulgente: Este estilo se caracteriza por ser permisivo, presenta elevada autonomía y escaso control, así como escasos límites y reglas, buena comunicación y diálogo, elevado apoyo y afecto y atención ante las demandas. Este estilo muestra consecuencias controvertidas, ya que en ocasiones se observa incapacidad para controlar los impulsos, falta de comprensión de normas y reglas sociales, problemas escolares, incapacidad para afrontar el estrés y posible consumo de drogas en la adolescencia; sin embargo en otras ocasiones existe una buena autoestima, autoconfianza y adaptación como la del estilo autoritativo.

Si bien es cierto el bullying afecta al ambiente familiar, este también es considerado como causa para la existencia del problema. Se considera que la influencia de la familia en la presencia de acoso escolar es vital cuando no permite el desarrollo social de sus hijos, sin imposición de límites o permisividad hacia conductas violentas, agresión verbal y física, presencia de autoridad, fomento del bajo autoconcepto, menosprecio por las normas hacia los profesores o compañeros, falta de comunicación y falta de disponibilidad de tiempo de padres hacia hijos. (Cobo & Tello, 2008).

Varios autores (Casera, Fullana & Torrubia, 2002; Castro, de Pablo, Toro & Valdés, 1999; Ezpeleta, 2005; Forehand & McMahon, 1981; Moreno & Revuelta, 2002; Ramírez, 2002) afirman que en la dinámica de funcionamiento familiar, se pueden generar influencias adversas a partir de la existencia de ambientes familiares estresantes conflictivos o agresivos, en donde cualquier miembro puede utilizar la agresividad hacia otra persona; así como también se pueden presentar problemas matrimoniales y el uso de una crianza negativa (falta de afecto, violencia, rigidez en el cumplimiento de expectativas, negligencia, interacción negativa entre los miembros de familia, críticas y rechazo).

Entre los factores de riesgo dentro de la funcionalidad familiar se destacan:

- a) Los conflictos familiares en general (disputas entre padres y hermanos) y los modos en que se manejan.
- b) Las estrategias disciplinarias parentales deficitarias, especialmente las muy rígidas o maltratadoras y las inconsistentes.
- c) Las relaciones inseguras entre progenitores e hijos, apego inseguro y culpabilización estigmatizadora.
- d) Depresión crónica de la madre.

Las teorías del aprendizaje social, derivan de las teorías de Bandura (1973), y propone que los padres son: modelos y reforzadores del comportamiento. Investigaciones y estudios concluyen que los predictores más importantes de la agresividad son: sufrir castigo físico severo, tener falta de cariño, y ser educado con prácticas disciplinarias poco coherentes.

En Noruega, Olweus (1980), confirmó estas conclusiones con un estudio en E.E.U.U, (Weiis, 1992, Serrano 2006 p.139), ya que informó que imponer una disciplina muy severa provocaba que el niño agrediera y acosara a sus compañeros.

Dados estos antecedentes, se han realizado varios estudios en cuanto a la influencia familiar para la aparición de las conductas agresivas en el bullying como se encuentra a continuación:

Valdés, Martínez & Torres, (2012) determinan que a mayor convivencia, nivel socioeconómico y ajuste social de la familia es decir con índices bajos de consumo de drogas, alcohol o conductas delictivas, la violencia entre pares disminuye, mientras que exista un mayor nivel de conflicto dentro de la familia, se producen más conductas de bullying entre los estudiantes.

Papanikolaou, Chatzikosma, & Kleio, (2011) determinan que el bullying dado por el estilo de disciplina que se impone depende de acuerdo a si es la madre quién lo hace o el padre, es decir, cuando la madre es quién castiga sin razón aparente sobre la conducta del niño/a tanto la posibilidad de ser agresor o víctima se incrementan; así como la indiferencia en cuanto a la mala conducta de sus hijos por parte del padre incrementa la posibilidad de ser víctima, además concluyen que la carencia de entendimiento sobre los problemas, la limitación hacia el niño o niña a que tome la iniciativa, la restricción a la independencia o autonomía se relacionan con la victimización.

Hernández López, Gómez Becerra, Martín García, & González Gutiérrez, (2008), determinan ciertos factores de riesgo y protección para que la violencia escolar o problemas psicológicos en general se den o se prevengan a partir de las creencias y estilos educativos de los padres, siendo la base su cambio en la intervención con los mismos y estos son:

- Factores de Riesgo: 1. Repetir de manera reiterada las instrucciones, 2. Utilizar como castigo el golpe físico, 3. Aplicar castigos negativos como, hacer que los niños se pongan a estudiar y 4. Aplicar como recompensa que los niños hagan actividades que durante el resto del tiempo tienen prohibidas.
- Factores de Protección: 1. Reforzar comportamientos positivos describiendo lo que han realizado bien; 2. Dar recompensas cuando los hijos hacen algo correcto y 3. Sistematización en normas y en la aplicación de consecuencias por su cumplimiento.

A partir de estos factores que sobresalen en la investigación, los autores dan ciertas recomendaciones para la actuación en prevención de una manera integral y estas son:

1. Analizar la historia y el curso de dichos comportamientos; 2. Preguntarse cómo se generaron dichos patrones (Comportamientos de escape, si han sido útiles o funcionales, efectos directos que producen); 3. Análisis funcional de tales conductas, fomentando comportamientos alternativos y reducir los perturbadores o violentos; 4. No aislar una reacción violenta de las condiciones en las que se produce, de cómo reaccionan los otros, de lo ocurrido en su historia, del trato que dan la familia, la escuela y la comunidad; 5. La intervención efectiva es la prevención temprana y una adecuada socialización desde la infancia, dando importancia a las desobediencias y a la falta de control emocional de los niños como factores de riesgo; 6. las intervenciones dirigidas al niño asumiendo que el problema está en él tienen escasa efectividad; y 7. La intervención con el niño o adolescente debe ir acompañada de la mejora de los estilos educativos, las creencias, las actitudes y las reacciones del medio social del niño (familia y escuela).

2.3. Personalidad de los cuidadores como factor de riesgo

A pesar de existir factores de crianza como fundamentales para la aparición de conductas violentas en los niños, niñas o adolescentes, es importante considerar que la personalidad aporta para que esos estilos de crianza se repliquen dentro del hogar, por lo que en este apartado se considera a la personalidad en toda su integridad.

La personalidad es un conjunto de características de cada ser humano que lo hacen actuar de un manera específica, siendo una “*..estructura interna formada por factores biológicos, psicológicos y sociales que se encuentran en continua interacción...la cual hace que cada ser humano, desarrolle distintas maneras de pensar, percibir, actuar y de interrelacionarse con el resto*” (Balarezo, 2010. Pag. 71)

Existen varias teorías para explicar como funciona la personalidad, es decir como influye en el actuar de las personas, por lo que parece importante describir ciertas afirmaciones de diferentes posturas que dan indicio de cómo funciona la personalidad para la construcción de una agresividad en los hijos.

Es importante reconocer que las teorías de la personalidad son variadas y extensas, sin embargo se considera importante mencionar aquellas que han sido trascendentales para el estudio de la misma. Freud en la primera mitad del Siglo XX en su teoría psicoanalítica habla sobre el aspecto sexual y su importancia (Myers, 2005), ya que existen cambios desde la infancia hasta la adolescencia a partir de estadios por los cuales se debe atravesar para llegar a formar el carácter; por lo que es fundamental las experiencias suscitadas y de como haya aprendido a actuar el super-yo (valores, normas), sobre el ello (impulsos), ya que si es que existe un conflicto en alguno de los estadios, se genera una fijación, por ende, un desequilibrio por el actuar del inconsciente y es ahí donde se generan rasgos de personalidad. Para que una persona tenga rasgos agresivos, es decir una personalidad oral-agresiva debe existir una fijación entre los 5 y 8 meses de edad al ser retirados de manera brusca de la lactancia por parte de la madre (Gautier, 2002).

Así como Freud, Allport en 1937, habla sobre los rasgos que se forman a partir de las 7 funciones del self, que definen la personalidad entre los individuos, haciéndolos únicos y diferentes al resto, en esta teoría se recalca que los rasgos deben ser medidos en un conjunto por tener influencias sociales, culturales y ambientales, las cuales permiten o

no una adaptación al ambiente debido a la herencia.(Clonninger, 2003).

Horney, (1937), y su teoría psicoanálisis interpersonal, pone énfasis en la conducta que los padres vayan a adoptar con sus hijos, ya que de esta manera se crean modos de apego que determinan estilos de personalidad; por lo que refiere que los padres deben amar genuinamente a sus hijos, demostrar cariño sano; sin embargo si los padres tienen conflictos emocionales, esto no se va a dar, adoptando estilos de crianza inadecuados por lo que se genera una personalidad con rasgos patológicos, ya que como Horney especulaba los padres negligentes tienen mayores dificultades con los hijos, a diferencia de los padres autoritativos quiénes crían hijos más ajustados (Clonninger, 2003).

Así como existen teorías psicodinámicas, también lo están las humanistas y las cognitivo-conductuales, en este aspecto Bandura (1986), habla de la influencia del aprendizaje como base para el desarrollo de la personalidad, siendo la observación de los modelos determinante en la aprehensión que se vaya a tener de las experiencias subyacentes, por lo que es importante la interacción que exista dentro del ambiente familiar por ser el reflejo la base de la codificación de la información. Por lo tanto la agresividad desde este enfoque es aprendida directamente de los padres (Heim & Westen, 2007).

Theodore Millon y el abordaje integrativo de la personalidad, comienza su estudio en 1967, integrando teorías importantes en el estudio de la forma de ser de los individuos, modificando su teoría de acuerdo a las necesidades presentadas. Esta se centra en las polaridades que se encuentran presentes en las personas y la tendencia de las mismas de ir hacia una de ellas en donde existe una gran carga genética para la predisposición de las mismas, así como, influencia de la estimulación ambiental en la infancia. Se encuentra importante mencionar la recopilación que hace Millon de Kernberg, (1996), en donde se habla de la influencia de las relaciones objetales, y como cada instinto tiene como objetivo el objeto; es decir lo que se busca es calmar el impulso al obtener lo que se desea; esta es cognitiva e interpersonal; depende en primer lugar de las representaciones mentales, así como en segundo lugar de las primeras experiencias en la infancia en el vínculo con los progenitores o las personas significativas antes de que exista conciencia de sí mismo; si esto no se desarrolla de manera adecuada se pueden formar personalidades límite, en donde la concepción de las personas no va a ser la adecuada y el control de los impulsos va a ser deficitario. (Millon, 2006)

El Modelo Psicobiológico de la personalidad creado por Eysenck, (1985), define a la personalidad como: *“Una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente. El carácter denota el sistema más o menos estable y duradero de la conducta conativa (voluntad) de una persona; el temperamento, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva (emoción); el intelecto, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta cognitiva (inteligencia); el físico, su sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendócrina”* (Schmidt, 2010, pag. 20).

El modelo de Hans Eysenck, da una aportación comprensiva de la personalidad, ya que liga no solo el temperamento sino también la inteligencia, por lo que la teoría se basa en la identificación de rasgos que se entienden como dimensiones independientes, pero continuas y persistentes con una base genética y biológica que se encuentran contruidos por conductas específicas que se repiten con cierta frecuencia formando hábitos.

A partir de estas afirmaciones se entiende que existen relaciones directas con la tendencia de las personas a comportarse de alguna manera tanto en al ámbito interpersonal y laboral, así como la posible adquisición de trastornos psicopatológicos. (Martínez, 1997).

Los estudios de Eysenck desde 1944 hasta 1976, proponen tres dimensiones de temperamento como una manera de explicar la constitución de la persona y sus predisposiciones básicas a partir de una medición cuantitativa de las mismas; diferenciando a una persona de otra de acuerdo al lugar que se encuentre dentro de estas dimensiones: neuroticismo, extraversión-intraversión y psicoticismo (Eysenck, 2008)

- Neuroticismo: Esta dimensión es considerada como independiente con conductas incluidas dentro del continuo normalidad – anormalidad (Cabanyes, 2003); diferencia a las personas calmadas, tranquilas de aquellas que se pueden denominar como nerviosas o ansiosas, dependientes y con sentimientos de inferioridad. Cuando una persona puntúa alto en esta escala no determina que sea “neurótica”, pero sí que existe cierta predisposición por factores genéticos. (Balarezo, 2010); sin embargo los rasgos que son característicos de estas personalidades son: Baja autoestima, sentimientos de culpa, depresión, tristeza,

timidez, emotividad, irracionalidad, tensión, ansiedad (Eysenck, 1990); así como puntajes altos indican cambios de humor bruscos, reacción de forma emotiva hacia los estímulos, sin regresar enseguida a un estado de normalidad emocional, por lo que en ocasiones actúan de manera irracional y rígida (Eysenck & Eysenck, 2008).

- Extraversión – Introversión: Estas dimensiones se caracterizan por ser dos polos opuestos de conducta observable.

La extraversión da cuenta de personas sociables, impulsivas, activas, despreocupadas, alegres, con necesidad de estimulación externa (Balarezo, 2010); así como bromistas, prefiriendo el cambio y la actividad, con poco control de los sentimientos siendo poco fiables, por lo que Eysenck afirma que la impulsividad puede determinar un desajuste conductual de la extraversión, al contrario de la sociabilidad. (Cabanyes, 2003).

La introversión da cuenta de personas reservadas, fáciles de condicionar y de enseñar, con miedos, ansiedad, discreción y conductas de evitación (Balarezo, 2010); también se presentan como cognitivos, prefiriendo libros a estar en una relación social controlando los impulsos y emociones; en ocasiones pueden ser pesimistas, sin embargo, son fiables. (Cabanyes, 2003).

- Psicoticismo: Esta dimensión se contrapone al realismo y el ajuste social, en donde las personas se muestran como solitarias, desagradables, desadaptadas, crueles, sin sentimientos de empatía y agresivas (Balarezo, 2010).

La teoría de Eysenck resulta ser importante al momento del conocimiento de la personalidad por su explicación a partir de la gran influencia de la genética y biología, dando cuenta de rasgos de personalidad que se describen en 3 dimensiones puntuando en extremos de conductas que pueden ser adaptativas o generadoras de conflicto en las personas por lo que las familias poseen un papel importante en la adquisición de los hábitos que formarán los rasgos.

En las definiciones expuestas, existen diversas formas de describir a la formación de la personalidad en donde se incluye al ambiente social como principal en el moldeamiento de la misma, es por ello que para finalizar sobre el tema, parece importante abordar el modelo integrativo focalizado en la personalidad en donde se encuentran factores,

principalmente familiares, así como biológicos que influyen en la adquisición de los diferentes rasgos en los individuos.

La personalidad dentro del modelo integrativo se asume como: *“Una estructura dinámicamente integrada de factores biológicos, psicológicos y socioculturales que establecen en el ser humano, un modo de percibir, pensar, sentir y actuar, singular e individual”* Balarezo, (2010. Pag. 72); por lo que se reconoce a la personalidad como una estructura integradora de funciones psíquicas de manera dinámica en donde el pasado, lo consciente y lo inconsciente determinan la manera de actuar y de relación con el resto. A pesar de la individualidad de cada ser humano, existen aspectos que son similares entre unos y otros dependiendo del estilo de crianza recibido y la influencia social, dando como resultado los rasgos.

Según Balarezo (2010), las personas poseen rasgos que pueden ser compartidos en las 4 tipos básicos de personalidad: afectiva, cognitiva, comportamental y de déficit relacional; marcándose las diferencias individuales por inclinaciones hacia alguna de las áreas o déficits en otras; cada área se diferencia por sus características agrupando a la personalidad en diferentes rasgos es decir, histriónica, ciclotímica, anancástica, paranoide, inestable, disocial, esquizoide, esquizotípica, evitativa y dependiente, en donde el modelo pone énfasis en la influencia de los factores biológicos, psicológicos y sociales ya que desempeñan un papel importante, como se describe a continuación:

- Histriónico: Factores Biológicos: Se nombra como importante el predominio de mecanismos hacia la extroversión y amabilidad. Factores Socio-Culturales: En la infancia sobre estimulación, utilización en demasía de la recompensa, aprendizaje por observación de los padres, dificultad en los celos fraternos, carencia de figura parental.
- Ciclotímico: Factores Biológicos: Predominio de mecanismos hacia la extroversión y amabilidad pero se alterna. Factores Socio-Culturales: Patrón depresivo asociado a una pérdida importante en la infancia, incapacidad para introyectar mecanismos defensivos y aliento hacia actividades o comportamientos sociales extremos.
- Anancástico: Factores Biológicos: Predominio de mecanismos hacia la introversión, apertura a la experiencia y conciencialismo. Factores Socio-

Culturales: Exceso de control parental, castigos, privaciones, carencias, sentimiento de culpa intenso, valores, normas, religión extrema, entrenamiento temprano en responsabilidad.

- Paranoide: Factores Biológicos: Predominio de mecanismos al igual que el anancástico. Factores Socio-Culturales: Sobre-valoración de logros (reales o imaginarios), fuertes contradicciones con las figuras parentales, demandas excesivas hacia el cumplimiento de las tareas, manejos conductuales tempranos contradictorios, desaprobación de los padres, gran capacidad intelectual.
- Inestable: Factores Biológicos: Predominio de extroversión, emocionalidad alta, neuroticismo alto. Factores Socio-Culturales: Variación de experiencias tempranas, refuerzos positivos por el cumplimiento de expectativas, poca eficacia en el competir con los hermanos, ausencia de reglas tempranas lo cual genera modelos parentales deficitarios con carencia de normas.
- Disocial: Factores Biológicos: Predominancia de mecanismos de extroversión, emocionalidad alta, y psicoticismo alto. Factores Socio-Culturales: Modelos parentales deficitarios en la imposición de normas y reglas, carencia de valores, necesidad de cariño y marginación social.
- Esquizoide: Factores Biológicos: Predominio de introversión. Factores Socio-Culturales: Pobre estimulación temprana, relaciones familiares distantes, comunicaciones familiares frías.
- Esquizotípica: Factores Biológicos: Predominio de introversión. Factores Socio-Culturales: Pobre estimulación en expresión afectiva, temprana, desprecios, rechazos y burlas en etapas tempranas.
- Evitativo: Factores Biológicos: Predominio de la introversión. Factores Socio-Culturales: Rechazo y desprecio familiar, tratos duros y despreciativos por parte de los padres, rechazo de los compañeros.
- Dependiente: Factores Biológicos: Predominio de introversión. Factores Socio-Culturales: Excesivo apego hacia los padres, así como sobreprotección de parte de los mismos.

A partir de estas descripciones sobre personalidad se puede dar cuenta de características que determinan la forma de relación con el resto de las personas, siendo importante considerar las experiencias tempranas dentro de su núcleo familiar ya sean de excesos o carencias, ya que esto va determinando un desarrollo de algún rasgo de personalidad; por otro lado se conoce que el estilo de personalidad que se encuentre en una persona, es fundamental para la adquisición de estilos de crianza a usar con los hijos, por lo que se ve necesaria su prevención en cuanto a estilos de crianza efectiva.

Se encuentran estudios sobre la influencia de la personalidad de los padres en la presencia de patologías clínicas en los hijos que son descritos a continuación:

1. “Trastornos de Personalidad en padres de adolescentes violentos con diagnóstico de Trastorno Negativista-Desafiante y Trastorno Disocial” desarrollado por Quiroga & Cryan, (2009), en el cual se toma como muestra a 60 padres de adolescentes que presentan conductas disfuncionales para evaluar la posibilidad de una influencia en la estructura de personalidad de los mismos que determine la presencia de violencia. La evaluación se realiza a partir del Inventario de Organización de la Personalidad (IPO), en donde se determinan como conclusiones que el contexto psicosocial y ambiente familiar influyen en la aparición y mantenimiento de la violencia, por lo que la estructura de la personalidad (borderline o con estructura psicótica) de los cuidadores o padres, tiene vinculación directa con la etiología de conductas antisociales y autodestructivas.
2. “Personalidad paterna como factor pronóstico en el tratamiento de la tendencia antisocial”, desarrollado por Barbieri & Godoy, (2012), en el cual se evalúa a 7 padres mediante la aplicación del Test de Rorschach, encontrando que los padres evaluados presentan una estructura de personalidad neurótica resaltando la importancia de incluir a los mismos dentro de un proceso de atención en la tendencia antisocial para mejorar el pronóstico del proceso.
3. “Evaluación de Factores de Personalidad de los progenitores y ansiedad en los hijos en una muestra de población española” desarrollado por Coca, (2013), en el cual se estudian los factores de personalidad de 72 parejas de padres de niños y adolescentes de entre 6-14 años, los cuales 36 correspondieron a niños con presencia de ansiedad y 36 a niños que no se encontraban en proceso

psicoterapéutico; este estudio se realiza mediante la aplicación del EPQ-R en los padres; encontrando como resultado mayor tendencia al neurotisismo y extraversión, determinando como influyente el tipo de personalidad de los padres.

Por otra parte a partir de los estudios realizados en cuanto a la influencia de la personalidad de los padres en la posible adquisición de conductas disfuncionales se encuentra la forma de ser de los cuidadores influye directamente en el hijo, por lo que nuestra investigación, pretende corroborar la influencia de la misma en la presencia de conductas agresivas en los adolescentes que ejercen bullying.

2.5 Intervenciones sobre bullying y familia

A partir del incremento en cuanto a los casos detectados de bullying y sus consecuencias en los adolescentes, familia y ambiente se ha visto importante realizar programas de prevención e intervención donde se abarquen todas las áreas y se produzcan mejores resultados de cambio, sin embargo, a pesar de los numerosos programas existentes, solo unos pocos demuestran ser efectivos, siendo las intervenciones exitosas las que se caracterizan por abordar el tema en sus diferentes áreas y no con actividades puntuales ni aisladas ((Pérez, Astudillo, Varela, & Lecannelier, 2012) , las cuales se hablan a continuación:

1. “Olweus’ Bullying Prevention Program” (Olweus, 1993). Este programa pionero ha sido desarrollado y evaluado durante más de veinte años.

Sus principales objetivos son *“reducir al máximo posible los problemas existentes de agresores y de víctimas que se plantean dentro y fuera del recinto escolar, y prevenir el desarrollo de nuevos problemas”* (pag. 85). Para cumplirlos han de darse primero dos condiciones: la concienciación por parte de los adultos de la gravedad del acoso escolar y su consecuente implicación para conseguir solucionar este problema.

El programa se fundamenta en un modelo comprensivo que abarca distintos niveles: escolar, sala de clases e individual, incluyendo la promoción y creación de un ambiente positivo en todo el establecimiento educacional donde la participación de los adultos (padres y profesores) es importante, además se ve la necesidad de crear límites claros frente a las conductas que no son aceptadas en el nivel escolar con actitudes no castigadoras sino que involucren un proceso de reflexión y reparación, considerando

que los adultos deben erigirse como figuras de autoridad, y por tanto deberán actuar en consecuencia como modelos positivos.

2. Zero contra el bullying (Roland, 2010; citado por Ortega, 2010). Este programa, que también presenta un destacado perfil preventivo, considera que los comportamientos de acoso escolar son mayoritariamente agresiones proactivas, esto es, agresiones con las que los alumnos pretenden resolver conflictos interpersonales y conseguir algún tipo de beneficio o refuerzo valorados por el propio agresor (Andreu, Peña y Ramírez, 2009). De este modo, a través de esta propuesta, se tratará de disminuir las recompensas de carácter social que provoca esta agresión, como tener poder sobre la víctima o el estatus que se logra entre el grupo de compañeros por el hecho de ser agresivo, y se intentará intensificar la gratificación social que supone una conducta positiva (Ortega, 2010).

En Zero contra el bullying se señala además a los adultos como “los responsables de mejorar la estructura de las recompensas sociales” (Ortega, 2010, p. 43) y se pretende implicar tanto a los iguales, como a los padres y tutores. Para ello, como recogen Ibarrola-García e Iriarte (2012), se proponen dos líneas de actuación:

- a) La prevención centrada en el acoso escolar: de manera estructurada, el tutor de la clase dedicará entre diez y quince minutos cada semana a hablar sobre este problema.
- b) La intervención directa en la estructura social del acoso escolar: el tutor organizará varias entrevistas privadas con niños en situación de riesgo o con víctimas identificadas, avisará a sus padres si éstos no estuvieran enterados para, posteriormente, reunirse con los agresores, de forma individual, explicándoles la gravedad de sus actos. Finalmente, se llevará a cabo una reunión con todos los agresores juntos para instarles a que se comprometan a cambiar de conducta. Como es lógico, también se informará a sus padres y al equipo directivo, y se fijará una nueva reunión pasadas unas semanas.

3. “Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras (SAVE) (Ortega, Del Rey & Mora-Merchán, 2004), realizado en España se fundamenta en ser un programa de intervención integral preventivo, ecológico y comunitario, involucrando a profesores, alumnos, familia y comunidad, disminuyendo no solo las conductas de bullying sino también mejorando las relaciones interpersonales como factor protector.

4. “Evaluación de la efectividad del *programa vínculos* para la intervención y prevención de bullying en Santiago de Chile” ((Pérez, Astudillo, Varela, & Lecannelier, 2012). Este programa se basó en estrategias preventivas integrales orientadas al nivel escolar, familiar, sala de clases e individual en un establecimiento Educativo de Santiago de Chile; en primer lugar diagnosticando bullying y cyberbullying, a través de “Cuestionario de Secundaria de Maltrato entre iguales por Abuso de Poder” y “Cuestionario de Experiencias en Internet”, en segundo lugar sensibilizando a la comunidad educativa y familias de estos problemas, realizando la actividad de lanzar el programa con mensajes anti-bullying y con premiación a las ganadoras; además todo el tiempo los padres se mantenían informados mediante la emisión de boletines sobre lo que se está haciendo; se creó el perfil de profesor adecuado que pueda fomentar vínculos positivos y pro-sociales en las alumnas; dentro del aula de clase se reforzó las conductas sociales positivas y anti-bullying, así como se planificaron reuniones periódicas de cada curso para la generación de conciencia y reflexión. A partir de estas intervenciones se midieron los resultados, los cuales demuestran que la percepción de las estudiantes que eran testigos de bullying disminuyó, así como la de las víctimas (bullying y cyberbullying).

Como se observa existen algunos programas con intervención integral a nivel mundial por lo que se ve importante desarrollar un programa de intervención ecológico, es decir que integre los distintos niveles del sistema escolar como familias, personas, y red educativa interrelacionando los mismos, por lo que se encuentran algunas guías de prevención e intervención del acoso escolar a partir de la familia como las siguientes:

1. “Guía Metodológica para realizar talleres con padres y madres: Sin Violencia se Educa Mejor” (UNICEF, 2006), la cual se basa en estilos de crianza adecuados que puedan generar un mayor vínculo con los hijos a partir de buena comunicación, sin insultos ni golpes a partir de la generación de empatía con lo que puedan sentir los hijos.
2. “El acoso escolar y la prevención de la violencia desde la familia” (Díaz-Aguado, 2006), la cual pretende ayudar a la escuela y la familia a detectar, prevenir y tratar los problemas relacionados con el acoso escolar y otras formas de violencia a partir de la generación de vínculos familiares sanos, basados en la confianza y seguridad, así como la imposición de límites claros sin castigo enseñando a resolver los conflictos sin violencia, favoreciendo la empatía mediante cambio de roles así como el fomento de la

tolerancia. En cuanto a los adolescentes tanto víctimas como agresores, se utiliza un plan utilizando cuentos, juegos, sensibilizando sobre las consecuencias, enseñando habilidades sociales; cabe recalcar que todo el programa necesita la presencia directa del ámbito educativo.

3. “Programa Educativo de prevención de maltrato entre compañeros y compañeras. La violencia escolar, qué es y cómo abordarla” (Ortega Ruiz, 1997), el cual busca una intervención de todos los involucrados dentro del fenómeno del bullying, enseñando estrategias útiles para el manejo, observando el ambiente familiar y lo que hay que cambiar (como límites y afectividad), promoviendo la unidad, comprensión, compañerismo y apoyo dentro del ámbito escolar haciendo un análisis ecológico; para el trabajo individual con las víctimas y agresores es necesario el diagnóstico, educar en sentimientos, actitudes y valores, cooperación y desarrollo de habilidades sociales.

Este apartado ha permitido observar el rol de la familia como factor potenciador de conductas tanto funcionales como disfuncionales en los adolescentes a partir de los estilos de crianza que los mismos utilicen para el aprendizaje de sus hijos, encontrando a partir de los escritos y de las investigaciones que una intervención en cualquier situación patológica o que genere malestar en la persona, sin la familia o los cuidadores, resulta incompleto, es por ello que en el siguiente capítulo se describe la metodología a usarse con los padres para determinar su personalidad; y por ende el planteamiento de un programa de asesoramiento que incluya la importancia de la comunicación asertiva dentro del hogar para evitar conductas agresivas en los adolescentes.

3. METODOLOGÍA Y RESULTADOS

Para cumplir los objetivos de esta investigación en los siguientes apartados se describe el diseño, la descripción de variables, los instrumentos usados, el programa de asesoramiento y la metodología del trabajo investigativo.

3.1. Diseño

Es un diseño de tipo descriptivo transversal que buscó encontrar la influencia de personalidad en los padres de los adolescentes que ejercen bullying.

3.2. Descripción de variables

1. Variable Dependiente:

Hace referencia a los tipos de personalidad de los cuidadores (padres, madres, abuelos, tíos, hermanos y otros) de adolescentes que ejercen bullying y se describe en la tabla 1.

Estilos de Personalidad (EPQ-R)			
Estilo de Personalidad	Indicadores del EPQ-R	Puntaje Mínimo Alcanzado	Puntaje Máximo Alcanzado
Extraversión (E)	SI 3, 6, 16, 27, 28, 31, 39, 46, 47, 49, 53, 58, 69, 70, 77 NO 12, 25, 57	PD 3	PD 17
Neuroticismo o Dureza (N)	SI 2, 4, 8, 13, 18, 19, 20, 22, 24, 32, 35, 41, 42, 52, 54, 62, 64, 72, 73, 75, 76, 78, 81, 83	PD 2	PD 23
Psicoticismo (P)	SI 9, 15, 17, 23, 26, 29, 34, 37, 55, 59, 61, 63, 80 NO 1, 40, 44, 48, 50, 51, 66, 67, 71, 74	PD 1	PD 11
Disimulo/ Conformidad (L)	SI 7, 11, 43, 60, 68, 82 NO 5, 10, 14, 21, 30, 33, 36, 38, 45, 56, 65, 79	PD 6	PD 17

Tabla 1. Indicadores de las escalas de personalidad evaluadas en los cuidadores de adolescentes tanto del grupo clínico como de control.

2. Variable Independiente:

Se define como adolescentes que ejercen bullying.

3. Variable Interviniente:

- Sexo: hombres y mujeres.
- Edad: Se dividió a los cuidadores por grupos de edad, los cuales comprenden de 30-35, 36-40, 41-50, 51-55, 55-60 y 61-65.

- Nivel de estudios: Incluye: Ninguna escolaridad, Primaria, Secundaria y Estudios Superiores.
- Relación con el estudiante: Padre, madre y otros (Hermano/a, tío/a, abuelo/a).

3.3 Participantes

El estudio se realizó con representantes de los adolescentes de Octavo a Décimo de Educación General Básica del Colegio Central “La Inmaculada”. Quienes manifestaron su voluntad de ser evaluados, previa evaluación de sus hijos y de haberlos identificado y ubicados en dos grupos, así:

Grupo 1: Cuidadores de adolescentes que ejercen bullying.

Criterios de inclusión:

- El adolescente debió haber obtenido en la prueba del Insebull una puntuación alta en la escala de intimidación.
- Cuidadores/as que quieran participar en el estudio.
- Nivel de Educación: Que sepa leer y escribir.
- El cuidador puede ser padre, tío/a, abuelo/a que esté a cargo del adolescente.
- Criterios de exclusión:
 - Presencia de un Trastorno Mental.

Grupo 2:

- El segundo grupo tendrá los mismos criterios de inclusión así como exclusión que el grupo 1 a excepción de que no son padres de adolescentes que ejercen bullying.

Teniendo en cuenta los criterios con los que se conformaron los grupos, se describe a continuación la muestra de cada uno de ellos:

Para la muestra del grupo clínico, se tomó en consideración la edad del participante, sexo, relación con el estudiante, instrucción y profesión; en donde se encontró que el 69% de los representantes fueron de sexo femenino, siendo de este grupo el 58,6% madres y el 3,4% otras (abuela, tía, hermana). El 31% correspondió al sexo masculino, siendo en su totalidad padres de familia.

La edad promedio fue de 41 a 45 años con un porcentaje de 44,8%, seguido por padres de 30 a 35 años con un 24,1%, 36 a 40 con un 17,2%, 46 a 50 con un 10,3% y por último de 60 a 65 años con un 3,4%.

En cuanto a la escolaridad de los representantes, se encontró que el 37,9% tienen estudios de primaria, seguido por el 34,5% que terminan la secundaria; así como también se observa que el 20,7% poseen un título universitario; siendo el 6,9% representantes que no poseen instrucción alguna.

En el grupo de control nuevamente se tomó en consideración la edad, sexo, relación con el estudiante, instrucción y ocupación; encontrando que el 79,3% era de sexo femenino; cuyas asistentes en un 68,9% fueron madres de familia, seguido por un 10,3 correspondiente a otros; en cuanto al sexo masculino se encontró un porcentaje del 20% de asistencia, en donde el 13,79% fueron padres de familia y el 6,21 % correspondió a otros (tío).

La edad promedio de los asistentes fue de 36 a 40 años con un porcentaje de 31%, seguido de un grupo de representantes de entre los 41 a 45 años con un 27%.

En cuanto a la escolaridad de los representantes, se encontró que el 58% terminó sus estudios de secundaria, en contraposición a un 27% quienes tienen solo la primaria como escolaridad; así como se encontró que el 3% son universitarios. Sin embargo es importante considerar que el 10% no contesta.

La ocupación de los representantes de los grupos evaluados se encuentra descrita en la tabla 2.

Tabla 2.

Ocupación de los representantes de adolescentes tanto del grupo clínico, como de control

Grupo Clínico			Grupo Control		
Ocupación	Frecuencia	Porcentaje	Ocupación	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	1	3,4	Ninguna	1	3,4
Nivel Técnico	13	44,8	Nivel Técnico	15	51,7
Estudiante	1	3,4	Estudiante	1	3,4
Profesional	4	13,8	Profesional	1	3,4
QQDD	10	34,5	QQDD	7	24,1
No Contesta	0	0,0	No contesta	4	13,8
Total	29	100	Total	29	100

Tabla 2. Descripción de las ocupaciones de los representantes.

3.4. Instrumentos de medida

Dentro de la investigación se utilizaron dos instrumentos tanto en los adolescentes como en los padres de familia; en los primeros para determinar la existencia de bullying y de agresores y víctimas, el cual nos permitiría determinar la muestra; en cuanto a los padres o cuidadores se aplicó el test de personalidad de Eysenck; estos instrumentos son expuestos a continuación:

- a) Insebull: Este instrumento de evaluación, desarrollado por Avilés & Elices, (2007), es una prueba realizada para evaluar el maltrato entre iguales, mediante el autoinforme (alumnado) y el heteroinforme (alumno y profesorado); asegurando mediante las dos partes del mismo el diagnóstico de violencia dentro del aula de un determinado Colegio. La evolución histórica del mismo data desde 1999, ya que se ha ido adaptando de diferentes autores en función de lo que se iba encontrando en su aplicación, incrementando ítems y adicionando el heteroinforme.

El instrumento consta de un autoinforme y un heteroinforme. El autoinforme consta de un cuadernillo de preguntas y la hoja de respuestas con 35 ítems que el alumnado debe responder, siendo el cuestionario anónimo. La segunda parte de aplicación se da con el heteroinforme y este consta de una observación de los profesores y de los estudiantes al alumnado siendo ellos quiénes describan a los/las posibles víctimas y agresores/as; sin embargo en esta investigación, esta segunda parte para alumnos no es usada ya que el proyecto se denomina “Tú eres importante” y no se hace necesaria la aplicación del mismo.

La calificación se realiza a partir de un programa computarizado, dando los resultados de manera inmediata.

- b) EPQ-R: Este instrumento de evaluación desarrollado por Eysenck en 1991 por la gran necesidad de encontrar un cuestionario que pueda dar referencia de estilos predominantes de personalidad ha sufrido cambios al transcurso del tiempo, existiendo en un inicio el EPQ el cual se dividía en dos cuestionarios para jóvenes y adultos y publicándose posteriormente una revisión con importantes aportaciones en la escala de Psicoticismo (fiabilidad e interpretación) (Eysenck, 2008).

Por otra parte este instrumento tiene como finalidad evaluar las tres dimensiones básicas de la misma según la teoría planteada por el autor, que definen la forma de

actuar de los individuos; estas son: Extraversión/Emotividad, en donde las puntuaciones medias indican que la persona es sociable, divertida, le gustan las fiestas, conversar con la gente, así como actúa de manera impulsiva en muchas ocasiones; el introvertido es tranquilo, retraído, introspectivo, reservado, tiende a planificarlo todo, es frío, pesimista, y actúa con seriedad. Neuroticismo/N; en donde las personas que tienen a puntuar alto en esta se consideran como pesimistas, aprensivas, excesiva preocupación de que las cosas puedan salir mal, ansiosas, emotivas, con cambios de humor bruscos con falta de control de impulsos y deprimidos. Psicoticismo/Dureza en donde las puntuaciones altas derivan a una persona solitaria, sin empatía, insensible, hostil, ridiculiza al resto y no tiene sentimientos de culpa; además se incluye la escala L que evalúa Disimulo/Conformidad en donde se muestra a personas que tienen a disimular sus actitudes o tienen a mostrarse de manera conformista.

La evaluación se realiza mediante la aplicación de 83 preguntas a las cuales las personas tienen que responder con SI o NO; no puede haber respuestas en blanco ni doble respuesta; para su corrección es necesaria la plantilla de autocorrección la cual nos va a determinar la predominancia de las escalas (Eysenck, 2008).

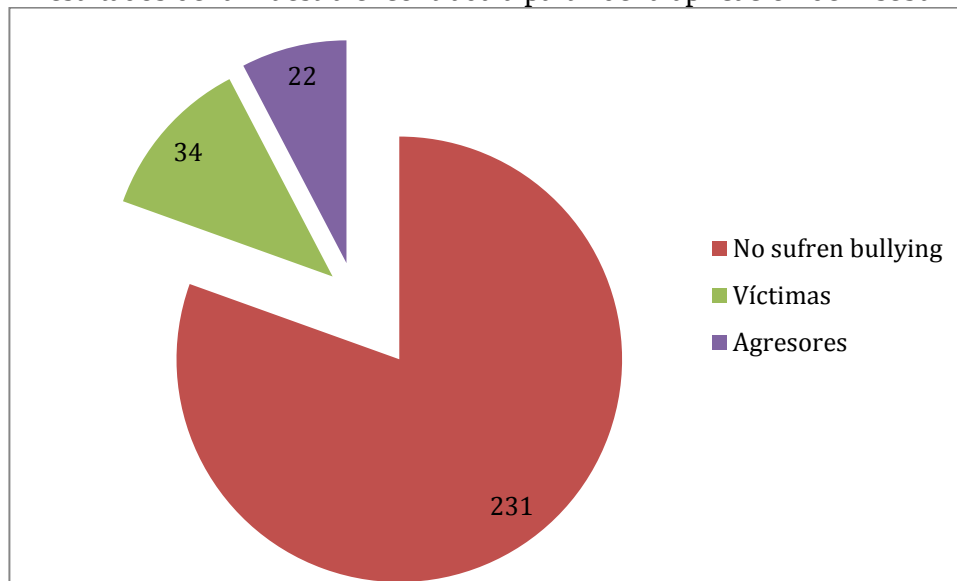
Las preguntas se pueden encontrar en el anexo 1.

3.5 Procedimiento

El procedimiento se realiza a partir de los lineamientos de APA (American Psychological Association), el cual es descrito a continuación:

En primer lugar, se pidió autorización a la Vicerrectora del Colegio “La Inmaculada”. Luego se solicitó autorización a los padres de familia y a los adolescentes quienes fueron evaluados, para realizar la investigación; a partir de ello se identificó a los adolescentes que ejercen bullying dentro del mismo mediante de la aplicación del Test Insebull a 287 estudiantes de 8vo a 10mo, en donde el tiempo promedio de respuesta varió entre 30 min. a 45 min.. Sus resultados se pueden apreciar en el gráfico 1.

Gráfico 1
Resultados de la muestra encontrada a partir de la aplicación de Insebull



A partir de esta muestra se pidió la colaboración de los padres en la participación del estudio, para lo cual se les convocó a los mismos para la aplicación del EPQ-R tanto al grupo clínico como de control; siendo este interpretado a partir de las puntuaciones directas obtenidas por los participantes.

Luego de la aplicación del Test, se adecuó un plan de intervención para los padres de familia a partir del modelo integrativo focalizado en la personalidad, el cual constó de 2 talleres con una duración de 4 horas cada uno.

El primer taller tuvo como objetivo general el sensibilizar a los padres sobre la importancia de la familia y la influencia de la comunicación dentro del ambiente familiar; por lo que se propusieron como objetivos específicos el generar un ambiente de confianza el cual permita desarrollar el taller, así como; informar sobre las funciones de la familia en el desarrollo de los hijos, y como afectan los estilos de crianza, a partir del conocimiento de la personalidad e interiorización de lo abordado.

El segundo taller tuvo como objetivo general el promover el uso de métodos de crianza positivos para la imposición de límites; para lo cual se propusieron como objetivos específicos en primer lugar retroalimentar conocimientos obtenidos en el taller anterior, para luego aprender nuevas formas para poner límites a los adolescentes, así como, generar conciencia sobre la importancia de los vínculos entre padres e hijos a partir de la comunicación, y así finalmente interiorizar lo abordado. Los talleres propuestos se encuentran descritos en los anexos 1 y 2.

Se convocó nuevamente a los cuidadores tanto del grupo clínico, como de control en donde se realizó un asesoramiento, en el cual se abordó el tema principal del plan adecuado; siendo este: Comunicación Efectiva y Estilos de Crianza, ya que de esta manera se facilitó la asistencia de los padres al mismo por el tiempo que comprometía la aplicación del plan completo presentado, existiendo dificultad en los representantes para acudir al llamado.

Esto se efectuó a partir de material teórico práctico. El material teórico se presentó mediante diapositivas y videos didácticos; en la parte práctica se realizó un socio-drama con experiencias de la vida cotidiana en donde se identificaron los problemas y se dieron las posibles soluciones y las maneras efectivas de actuación. Se observó que la participación de los padres fue muy buena ya que existió total colaboración en la charla que tuvo la duración de una hora. La medición de la misma es cualitativa a partir de las opiniones vertidas por los padres participantes.

El análisis de datos estadísticos permitió identificar la relación entre la personalidad de los padres que ejercen bullying (grupo clínico) y la personalidad de los padres que no ejercen bullying (grupo control), además se procedió a realizar análisis considerando sexo, edad, relación con el estudiante y nivel de estudios utilizando la media obtenida, de acuerdo al tipo de variable se utilizó la U de Mann-withney y el Chi cuadrado de Pearson (Coolican, 2005; Sampieri, 1998).

3.6 Resultados

Los resultados que se obtienen de la muestra descrita anteriormente en cuanto a la personalidad y la aplicación del asesoramiento de los representantes que decidieron colaborar en el estudio, se pueden apreciar en los siguientes apartados:

3.6.1 En cuanto a la Personalidad:

Al comparar los resultados entre el grupo clínico y el grupo de control, de la prueba de personalidad no se observaron diferencias estadísticamente significativas, como se aprecia en la Tabla 3.

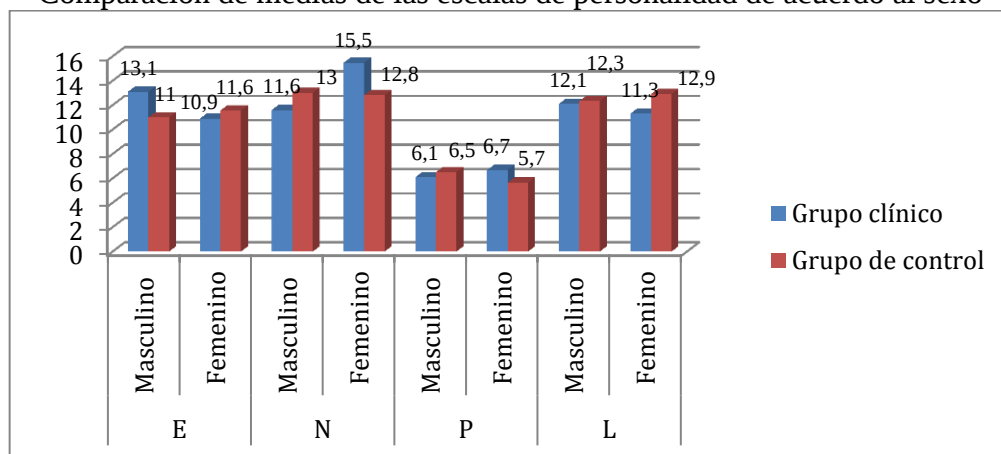
Relación de la personalidad entre el Grupo Clínico y de Control							
Escala	Grupo Clínico			Grupo Control			U de Mann-Whitney
	$\bar{x}$	M	DS	$\bar{x}$	M	DS	
E (Extroversión)	11,66	11,00	3,352	11,45	12,00	3,376	408,000 p. ,845
N (Neuroticismo)	14,14	14,00	5,508	12,86	13,00	5,566	371,500 p. ,445
P (Psicoticismo)	6,48	7,00	2,586	5,83	6,00	3,060	366,000 p. ,394
L (Sinceridad)	11,59	12,00	3,531	12,79	13,00	2,833	334,000 p. ,176

Tabla 3. Resultados de las escalas de personalidad de los padres de adolescentes que ejercen bullying en el Colegio Central “La Inmaculada”.

Sin embargo se realiza un análisis a partir de esta misma medida de acuerdo a cada pregunta del EPQ-R, en donde se puede observar que la pregunta 17 (¿Es mejor actuar como uno quiera que seguir las normas sociales?), es significativa, con un 0,037; además, existen valores cercanos al 0,05, que se encuentra importantes acotar y estos son, en la pregunta 13 (¿A menudo se siente harto/a?) con un 0,081, 50 (¿Daría dinero para fines caritativos?), con un 0,072, y 83 (¿Cuándo tiene mal humor, le cuesta controlarse?) con un 0,091. Esto indica que a pesar de no existir una significancia que determine una diferencia de los grupos evaluados en las escalas de personalidad a partir de esta prueba, si se encuentra una relación de acuerdo a las preguntas que indican una falta de control de impulsos que pueden tener los padres de los adolescentes que ejercen bullying.

- **Comparación de Grupos de acuerdo al sexo.**

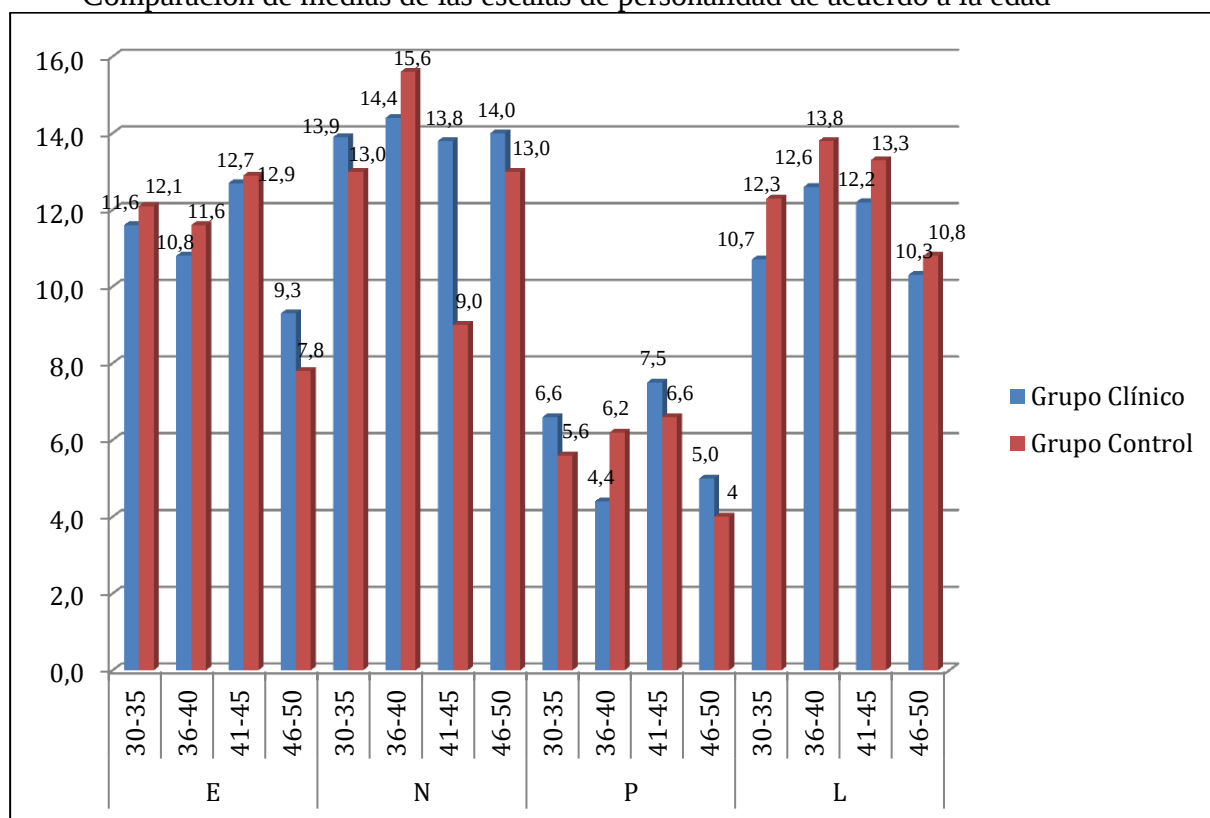
Gráfico 2
Comparación de medias de las escalas de personalidad de acuerdo al sexo



Como se puede apreciar en el gráfico, en el sexo masculino, existen tendencias, siendo estas hacia la extroversión en el grupo clínico, y neuroticismo en el grupo de control. En el sexo femenino las participantes del grupo clínico, presentan tendencia hacia el neuroticismo y el psicoticismo, a diferencia de las mujeres del grupo de control quienes evidencian tendencia tanto hacia rasgos de extroversión, como sinceridad.

- **Comparación de Grupos de acuerdo a edad.**

Gráfico 3.
Comparación de medias de las escalas de personalidad de acuerdo a la edad

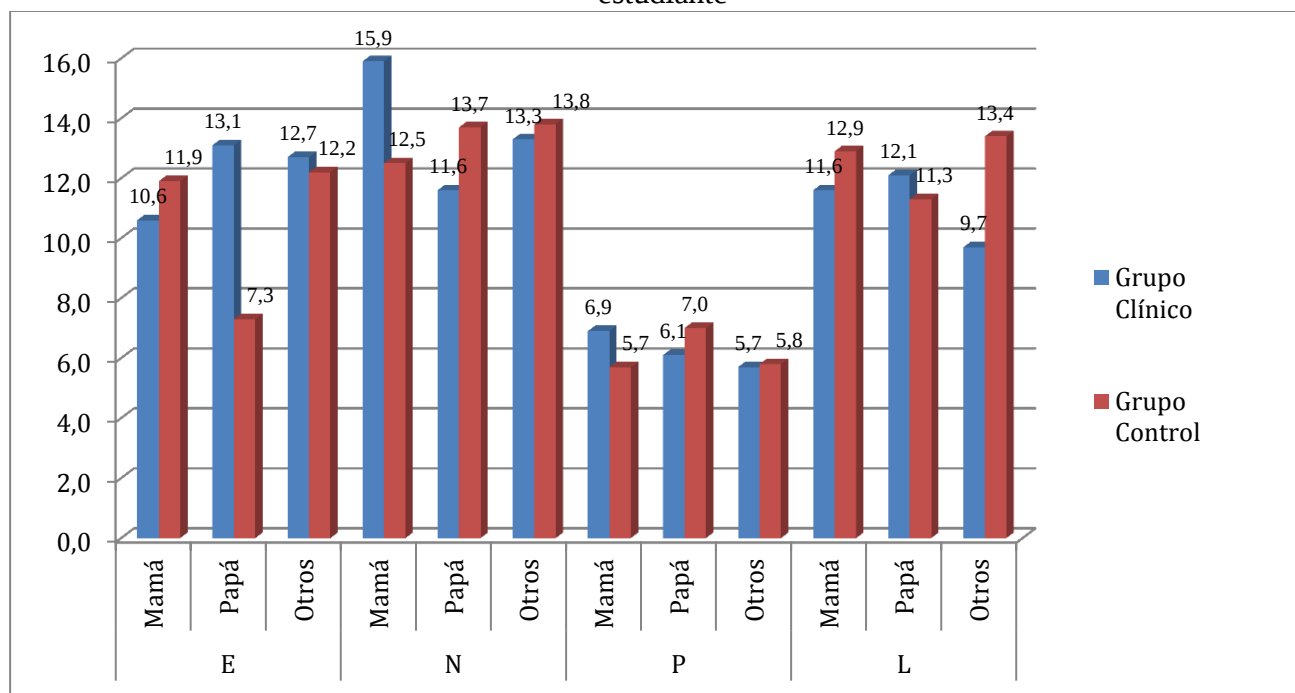


Como se observa en el gráfico tanto en el grupo clínico como de control de acuerdo al rango de edad comprendido de 30-35 años existen tendencias, siendo estas en el grupo clínico en la escala de psicoticismo y en el de control en la escala de sinceridad. En cuanto al rango de edad comprendido de 36-40 años los participantes del grupo de control son quienes presentan tendencia hacia todas las escalas evaluadas. En la edad comprendida de 41-45 años se encuentra tendencia en el grupo clínico hacia el Neuroticismo y el Psicoticismo; en las otras escalas la diferencia de puntajes en cuanto a la media no es mayor por lo que no se considera relevante.

En la edad comprendida de 46-50 años se encuentra que el grupo clínico presenta un puntaje de mayor tendencia tanto en la escala de neuroticismo, como de extroversión y psicoticismo.

- **Comparación de Grupos de acuerdo a la relación con el estudiante.**

Gráfico 4.
Comparación de medias de las escalas de personalidad de acuerdo a la relación con el estudiante



Como se puede observar en el gráfico en cuanto a la relación del representante, las madres del grupo clínico, presentan mayor tendencia hacia el neuroticismo y psicoticismo, a diferencia de las madres del grupo de control, quienes presentan mayor tendencia hacia la extroversión.

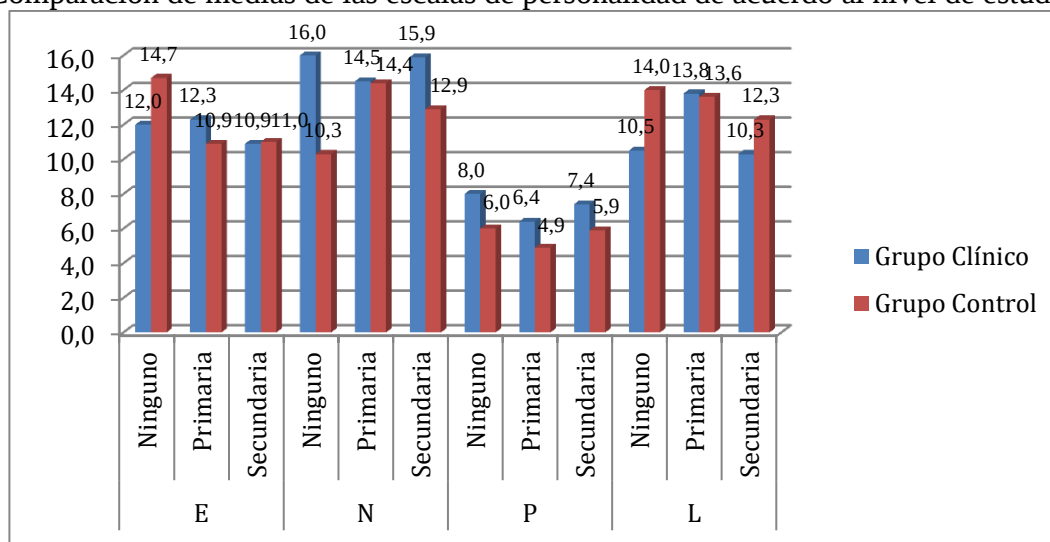
En cuanto a los padres, se encuentra que en el grupo clínico existe una tendencia hacia la extroversión, a diferencia de los padres del grupo de control quienes puntúan alto en Neuroticismo.

Los representantes considerados dentro del grupo otros no presentan diferencias significativas entre los grupos de análisis, por lo que los cuidadores comprendidos entre tíos, hermanos o abuelos no presentan tendencias considerables.

- **Comparación de Grupos de acuerdo al nivel de estudios.**

Gráfico 5.

Comparación de medias de las escalas de personalidad de acuerdo al nivel de estudios



De acuerdo al gráfico, se puede observar, que los representantes que no poseen ningún tipo de estudios en el grupo clínico presentan mayor tendencia hacia el neuroticismo, a diferencia del grupo de control quienes puntúan alto en extroversión y dureza.

Los padres con estudios de primaria tanto en el grupo clínico, como de control presentan alta tendencia hacia el neuroticismo, encontrándose diferencia en la escala de extroversión en donde el grupo clínico presenta una media más elevada.

En cuanto a los estudios secundarios, se encuentra que existe diferencia en las escalas, ya que el grupo clínico presenta mayor tendencia hacia el neuroticismo, y psicoticismo, a diferencia del grupo de control que presenta mayor tendencia en la escala de dureza; siendo igual en la escala de extroversión.

En cuanto a los estudios universitarios no se puede realizar una comparación de medias por la cantidad de representantes que presentan estos estudios en el grupo de control.

A partir de esta comparación, se encuentra que si existen diferencias entre los grupos evaluados de los representantes, siendo de mayor importancia la diferencia que se encuentra entre los padres y las madres; en donde los padres de los adolescentes que ejercen bullying presentan mayor tendencia hacia la extroversión y las madres hacia el Neuroticismo y Psicoticismo en comparación a los padres y madres del grupo de control, quienes presentan

mayor tendencia solo hacia el Neuroticismo; sin embargo no se puede comprobar con medidas estadísticas, debido al número de casos analizados.

3.6.2 En cuanto al asesoramiento aplicado:

Al ser una medición cualitativa la realizada a los padres quienes decidieron colaborar en el estudio, se pudo observar que a partir de la aplicación del asesoramiento, los representantes demostraron una mejor predisposición para la crianza y el actuar dentro del hogar con los hijos, ya que existió colaboración el momento de la charla, así como participación y comentarios positivos impartidos el momento del cierre; es por ello que, se pudo concluir que se sensibilizó en la importancia de una conducta adecuada dentro del hogar para con los hijos, además de la importancia del rol como padre o madre dentro del hogar; así como, se dio un aprendizaje de maneras alternativas para la educación que desarrollen vínculos seguros entre padres-hijos, para que de esta manera no se desarrollen conductas inadaptativas en los adolescentes.

3.7 Discusión

El propósito de la tesis fue el de evaluar la influencia de la personalidad de los cuidadores de adolescentes que ejercen bullying en el Colegio Fiscal Central “La Inmaculada”, ya que las investigaciones (Díaz-Aguado, 2006; Ortega & Ruiz, 1997; Pérez, Astudillo, Varela, & Lecannelier, 2012) muestran que la familia influye de manera directa, ya sea por el estilo de crianza, los vínculos generados y límites impuestos en la adquisición de conductas disfuncionales en los hijos en el fenómeno del bullying; por otro lado, existen estudios (Quiroga & Cryan, 2009; Barbieri & Godoy, 2012; Coca, 2013), que demuestran la influencia de la personalidad de los padres en la adquisición de conductas desadaptativas, así como conflictos emocionales, por lo que se requieren investigaciones que indiquen como la personalidad de los cuidadores influye en los hijos, en especial de aquellos que ejercen bullying; corroborándose la hipótesis de influencia de personalidad de los padres de acuerdo a los resultados presentados.

Los resultados demostraron que la relación entre el estudiante y los rasgos de personalidad presentados por los cuidadores, se evidencia; especialmente las madres, quienes presentan mayor tendencia hacia el neuroticismo y el psicoticismo; en los padres la tendencia es hacia la extroversión; y aunque no se pueda comprobar con un análisis estadístico por el número de casos, lo encontrado es de gran relevancia. Comparando con las investigaciones realizadas (Quiroga & Cryan, 2009; Barbieri & Godoy, 2012), en donde se da énfasis hacia

personalidad límite o con tendencias psicóticas o neuróticas para la adquisición de conductas violentas, cabe recalcar lo referido por Balarezo, (2010), en donde se afirma que las personalidades impulsivas, es decir inestable y disocial presentan como factores biológicos emoción alta, neuroticismo alto, psicoticismo alto, y extroversión alta; lo cual se relaciona con los resultados obtenidos en esta investigación de acuerdo a los rasgos presentados por los padres de los adolescentes que ejercen bullying; siendo importante ya que a partir de ello se adoptarán estilos de crianza que desarrollan los rasgos de personalidad en los hijos (Horney, 1937; Musitu & García, 2004); especialmente cuando es la madre quién impone castigos por falta de comprensión hacia los problemas (Papanikolaou, Chatzikosma, & Kleio, 2011). Por otro lado es importante mencionar que los hijos aprenden por modelado (Bandura, 1973), siendo los rasgos encontrados determinantes en la adquisición de conductas impulsivas, por ser parte de las mismas.

En publicaciones y revisiones recientes como anteriores, (Hernández López, Gómez Becerra, Martín García, & González Gutiérrez, 2008; Casera, Fullana & Torrubia, 2002; Castro, de Pablo, Toro & Valdés, 1999; Ezpeleta, 2005; Forehand & McMahon, 1981; Moreno & Revuelta, 2002; Ramírez, 2002), se puede observar que el ambiente familiar, su funcionalidad y el estilo de crianza influye en la posible predisposición a ser agresor dentro de la Institución Educativa por existir una falta de demostración de afecto, empatía hacia los problemas que puedan presentar los adolescentes, carencia de confianza, rigidez, crianza agresiva, etc, siendo fundamental el equilibrio en la personalidad de los padres de tal manera que se genere un vínculo seguro que permita un adecuado control de impulsos; es por ello que los resultados en cuanto a la personalidad de los padres, da como referencia que dentro del ambiente familiar existen rasgos de personalidad en los mismos que se relacionan con baja autoestima, sentimientos de culpa, depresión, tristeza, timidez, emotividad, irracionalidad, tensión, ansiedad; así como cambios de humor bruscos, reacción de forma emotiva hacia los estímulos, sin regresar enseguida a un estado de normalidad emocional, por lo que en ocasiones actúan de manera irracional y rígida; además no hay un adecuado control de impulsos y puede existir falta de empatía y sensibilidad ante las situaciones presentes.

Si bien es cierto los resultados especialmente en cuanto a los padres de familia no son significativos, es importante considerarlos, ya que de esta manera se puede trabajar en estos rasgos predominantes en los padres, ya que así se brinda una prevención de un posible acoso escolar a posterior.

Si bien el aporte este trabajo logró aportar al conocimiento de la dinámica del proceso de bullying existieron varias limitaciones, como el número de padres que decidieron colaborar en

el estudio, lo cual no permite realizar análisis estadísticos que den indicio de la significancia de la relación de la personalidad por lo que se debería replicar la presente investigación con grupos mas amplios de participantes. También es importante recalcar que el tipo de asesoramiento aplicado no permitió una evaluación cuantitativa post-taller, por el tiempo que los representantes disponían para el mismo; por otro lado, no se pudo ampliar la intervención para no interferir con otra investigación que se desarrollaba con los propios adolescentes.

Aún así, a pesar de las limitaciones, los resultados son considerados como un primer paso para realizar mas investigaciones y revisiones en cuanto a los rasgos de personalidad que presentan los padres de los adolescentes que ejercen bullying, ya que es una investigación que pone énfasis en los cuidadores por ser la base de un desarrollo adecuado del adolescente, lo cual no se ha considerado en su totalidad para la prevención de este fenómeno que incide dentro del ambiente escolar.

3.8 Conclusiones

En síntesis, esta investigación, muestra la influencia de la personalidad de los padres de familia en la adquisición de conductas violentas dentro del ambiente escolar; ya que los resultados demuestran que los padres tienen una tendencia hacia la extroversión y las madres hacia el neuroticismo y psicoticismo, lo cual indica que puede existir impulsividad, dificultad para empatizar con gente, ansiedad, cambios de humor de manera brusca y gran emotividad ante las situaciones que se puedan dar, por lo que la relación con los adolescentes puede encontrarse afectada, generando un apego inseguro y por ende conductas impulsivas; por otro lado se puede concluir que el asesoramiento impartido generó resultados positivos en las actitudes de los padres.

Se encuentra también importante recalcar, que el nivel de estudios y la edad no son determinantes en la adquisición de rasgos de personalidad.

3.9 Recomendaciones:

A partir de los resultados y conclusiones obtenidas, se considera pertinente realizar las siguientes recomendaciones:

1. Ampliar la investigación abarcando más Instituciones Educativas, ya sean fiscales o particulares, con la finalidad de conocer la realidad de los padres o representantes y rasgos de personalidad que influyen en los estilos de crianza a adoptar, a nivel local.
2. Promocionar el proyecto de prevención en otras Instituciones Educativas.

ANEXOS

Descripción de las preguntas del instrumento (EPQ-R)

- | | |
|--|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Se para a pensar en las cosas antes de hacerlas? 2. ¿Su estado de ánimo sufre altibajos con frecuencia? 3. ¿Es una persona conversadora? 4. ¿Se siente a veces desdichado sin motivo? 5. ¿Alguna vez quería llevarse más de lo que le correspondía en un reparto? 6. ¿Es usted una persona más bien animada o vital? 7. ¿Si usted asegura que hará una cosa, ¿Siempre mantiene su promesa sin importarle las molestias que ello le pueda ocasionar? 8. ¿Es usted una persona irritable? 9. ¿Le tiene sin cuidado lo que piensen los demás? 10. ¿Alguna vez había culpado a alguien por algo que había hecho usted? 11. ¿Son todos sus hábitos buenos y deseables? 12. ¿Tiende a mantenerse apartado/a en las situaciones sociales? 13. A menudo, ¿Se siente harto/a? 14. ¿Ha cogido alguna vez alguna cosa (aunque no fuese más que un alfiler o un botón) que perteneciese a otra persona? 15. Para usted, ¿Los límites entre lo que está bien y lo que está mal, son menos claros que para la mayoría de la gente? 16. ¿Le gusta salir a menudo? 17. ¿Es mejor actuar como uno quiera que seguir las normas sociales? 18. ¿Tiene a menudo sentimientos de culpabilidad? 19. ¿Diría de sí mismo que es una persona nerviosa? 20. ¿Es usted una persona sufriendo? 21. ¿Alguna vez ha roto o cogido algo que perteneciese a otra persona? 22. ¿Generalmente toma la iniciativa para hacer nuevas amistades? 23. ¿Los deseos personales están por encima de las normas sociales? 24. ¿Diría de sí mismo que es una persona tensa o muy nerviosa? 25. Por lo general, ¿Suele estar callado/a cuando está con otras personas? 26. ¿Cree que el matrimonio es anticuado y que debería abolirse? 27. ¿Puede animar fácilmente una fiesta aburrida? 28. ¿Le gusta contar chistes e historias divertidas a sus amigos? 29. ¿La mayoría de las cosas le son indiferentes? 30. ¿De niño, alguna vez fue descarado con sus padres? 31. ¿Le gusta mezclarse con la gente? 32. ¿Se siente a menudo apático/a y cansado/a sin motivo? 33. ¿Ha hecho alguna vez trampas en el juego? 34. ¿A menudo toma decisiones sin pararse a reflexionar? 35. ¿A menudo siente que la vida es muy monótona? 36. ¿Alguna vez se ha aprovechado de alguien? 37. ¿Cree que la gente pierde su tiempo al proteger su futuro con ahorros y seguros? 38. ¿Evadiría impuestos si estuviera seguro de que nunca sería descubierto? 39. ¿Puede organizar y conducir una fiesta? | <ol style="list-style-type: none"> 40. ¿Generalmente reflexiona antes de actuar? 41. ¿Sufre de los "nervios"? 42. ¿A menudo se siente solo? 43. ¿Hace siempre lo que predica? 44. ¿Es mejor seguir las normas de la sociedad que ir a su aire? 45. ¿Alguna vez ha llegado tarde a una cita o trabajo? 46. ¿Le gusta el bullicio y la agitación a su alrededor? 47. ¿La gente piensa que usted es una persona animada? 48. ¿Cree que los planes de seguros son una buena idea? 49. ¿Realiza muchas actividades de tiempo libre? 50. ¿Daría dinero para fines caritativos? 51. ¿Le afectaría mucho ver sufrir a un niño o a un animal? 52. ¿Se preocupa a menudo por cosas que no debería haber dicho o hecho? 53. ¿Habitualmente, es capaz de liberarse y disfrutar en una fiesta animada? 54. ¿Se siente fácilmente herido en sus sentimientos? 55. ¿Disfruta hiriendo a las personas que ama? 56. ¿Habla a veces de cosas de las que no sabe nada? 57. ¿Prefiere leer a conocer gente? 58. ¿Tiene muchos amigos? 59. ¿Se ha enfrentado constantemente a sus padres? 60. ¿Cuándo era niño, hacia enseguida las cosas que le pedían y sin refunfuñar? 61. ¿Se ha opuesto frecuentemente a los deseos de sus padres? 62. ¿Se inquieta por cosas terribles que podrían suceder? 63. ¿Es usted más indulgente que la mayoría de las personas acerca del bien y el mal? 64. ¿Se siente intranquilo por su salud? 65. ¿Alguna vez ha dicho algo malo o desagradable acerca de otra persona? 66. ¿Le gusta cooperar con los demás? 67. ¿Se preocupa si sabe que hay errores en su trabajo? 68. ¿Se lava siempre las manos antes de comer? 69. ¿Casi siempre tiene una respuesta <<a punto>> cuando le hablan? 70. ¿Le gusta hacer cosas en las cuales tiene que actuar rápidamente? 71. ¿Es (o era) su madre una buena mujer? 72. ¿Le preocupa mucho su aspecto? 73. ¿Alguna vez ha deseado morir? 74. ¿Trata de no ser grosero con la gente? 75. ¿Después de una experiencia embarazosa, se siente preocupado durante mucho tiempo? 76. ¿Se siente fácilmente herido cuando la gente encuentra defectos en usted o su trabajo? 77. ¿Frecuentemente improvisa decisiones en función de la situación? 78. ¿Se siente a veces desbordante de energía y en otras veces muy decaído? 79. ¿A veces deja para mañana lo que debería hacer hoy? 80. ¿La gente le cuenta muchas mentiras? 81. ¿Se afecta fácilmente por según qué cosas? 82. Cuando ha cometido una equivocación, ¿está siempre dispuesto a admitirlo? 83. Cuando tiene mal humor, ¿Le cuesta controlarse? |
|--|---|

Anexo 1. Preguntas del test de Eysenck (EPQ-R) aplicadas a los cuidadores de los adolescentes tanto del grupo clínico como de control.

Primer Taller					
“Las palabras llegan”					
OBJETIVO GENERAL	OBJETIVO ESPECÍFICO	ACTIVIDAD	JUSTIFICACIÓN	MATERIALES	DURACIÓN
Sensibilizar a los padres sobre la importancia de la familia y la influencia de la comunicación dentro del ambiente familiar	Presentar objetivos del taller, monitorea.	Psico-educación de actividad a realizarse	Antes de comenzar con una actividad es importante explicar lo ¿Qué se va a trabajar? ¿Por qué se va a trabajar? ¿Quiénes lo van a realizar?	Ninguno	10 minutos
	Generar un ambiente de confianza entre los padres de familia	Dinámica “Yo me Llamo” (En esta dinámica los padres o cuidadores tienen que presentarse a partir de películas. Ejemplo: De la cintura para arriba me llamo “Juan” de la cintura para abajo me llamo “Aviador”).	Cuando un grupo recién se conoce, o recién se integra existe una barrera en la comunicación por la expectativa de lo que pueda suceder, por lo que es necesario realizar una dinámica que alivie la ansiedad.	Ninguno	20 minutos
	Informar sobre las funciones de la familia en el desarrollo de los hijos, y como afectan los estilos de crianza	Explicación sobre las funciones de la familia estilos de crianza y sus consecuencias a partir de los escritos tomados de Estévez López, Jiménez Gutierrez, & Musitu Ochoa, (2007) y Diaz, Aguado, (2006) Dinámica: Así es mi papá/mamá, en donde se invita a las y los participantes a que se pongan en el lugar de sus hijos/as, para que desde ese rol de hijo/a, cada uno/a represente a su padre o madre mediante un dibujo, que equivale a presentarse a sí mismo pero desde el punto de vista de su hijo/a, para	Al hablar sobre las funciones de la familia y la importancia de los vínculos que se generan a partir de los estilos de crianza en el desarrollo de características de personalidad, se contempla el sistema en el que se desenvuelve el individuo; como refiere Diaz-Aguado, (2006. p. 22-30) en su guía para prevención del acoso, la “colaboración de los padres es hoy importante”, por lo que la familia debe proporcionar tres funciones básicas: a. Atención continua b. apoyo emocional c. Oportunidades para aprender y	-Retroproyector, computadora -cuestionario con preguntas para dibujo Mi mamá o mi papá: • ¿Cómo se llama? • ¿Cuántos años tiene? • ¿Cómo es? • ¿En dónde trabaja? • ¿Qué tareas hace en la casa? • ¿Qué cosas le gusta hacer con la familia? • ¿Cómo me corrige? • Y yo, ¿cómo me siento	120 minutos aproximadamente

Sensibilizar a los padres sobre la importancia de la familia y la influencia de la comunicación dentro del ambiente familiar	luego hacer una reflexión (Unicef, 2006). controlar emociones y <i>cuando él o ella me corrige?</i> (Unicef, 2006) -Papelógrafo -Lápices -Borradores -Pinturas -Cinta adhesiva				
	RECESO 30 MINUTOS				
	Evaluar la personalidad de los padres de familia	Aplicación del EPQ-R	Como se observa en el primer capítulo dentro de los factores de riesgo la familia es fundamental en la adquisición de conductas agresivas por lo que se pretende evaluar la personalidad como potenciador de conductas inadaptativas en los adolescentes	Test de Eysenck, lápices y borradores	60 minutos
	Interiorizar lo abordado en taller	Puesta en común de opiniones para reflexión del taller realizado	Al finalizar cualquier actividad es importante realizar un análisis de reflexión para interiorizar lo abordado.	Ninguno	20 minutos

Anexo 2. Descripción del primer taller adecuado para los padres de los adolescentes que ejercen bullying

Segundo Taller “Mi hijo es importante”					
OBJETIVO GENERAL	OBJETIVO ESPECÍFICO	ACTIVIDAD	JUSTIFICACIÓN	MATERIALES	DURACIÓN
Promover el uso de métodos de crianza positivos para la imposición de límites	Retroalimentar conocimientos obtenidos en el taller anterior	Saludo a los participantes, preguntas sobre lo tratado, reforzando las consecuencias de los estilos de crianza usados con los hijos	Al comenzar una segunda etapa de concienciación, es importante observar que es lo que los padres han podido aprehender de lo tratado	Ninguno	20 minutos
	Aprender nuevas formas para poner límites a los adolescentes	Se trabaja mediante la dinámica “Los golpes no educan”; mediante la misma los participantes aprenden formas de tratar a los hijos, o de enseñar, contrario al golpe o a la negligencia ante la conducta inadecuada de los hijos/as. La dinámica consiste en formar grupos entre los presentes y dentro del mismo deben tratar sobre alguna situación difícil en la crianza de los hijos especialmente cuando han generado frustración o ira para luego representarlo mediante actuación, dibujo, escritura o cuento; para realizar una reflexión sobre lo expuesto por los padres y las alternativas (presentadas por el monitor) a tomar ante esas situaciones; luego de ello se reúnen nuevamente en grupos para adoptar estrategia que más consideren adecuada y nuevamente la representen para observar los cambios.	Como se observa dentro de las investigaciones presentadas en el marco teórico, el estilo que los padres adopten para la crianza de los hijos, va a moldear directamente la conducta de los mismos; por lo que al existir una relación punitiva, negligente o indulgente; los adolescentes van presentándose como agresivos, incapaces para establecer relaciones sociales adaptativas posiblemente replicando esta forma de actuar de los padres con su grupo de pares. (Musitu & García, 2004)	-Cartulinas -Marcadores -Cinta adhesiva -Proyector y computadora	100 minutos aproximadamente
	RECESO 30 MINUTOS				

	Generar conciencia sobre la importancia de los vínculos entre padres e hijos a partir de la comunicación	Dinámica: “Escribiendo una historia y buscando nuevas palabras”, en el cual se les entrega a los participantes tarjetas con palabras como: “Estúpido, inútil, tonto, incapaz, arruinado, imbécil” y se les invita a escribir una historia sobre una persona que tenga como nombre la palabra que recibieron para luego elaborar una reflexión y encontrar nuevas palabras que sustituyan a las anteriores. (Unicef, 2006)	Al hablar de las funciones de la familia y los roles que se deben cumplir, se toma en consideración que los vínculos que se generen van a traer consecuencias en los hijos, ya que pueden generar la aparición de conductas violentas por la visión negativa generada de que no existe la protección y cuidado, desarrollando falta de empatía e incapacidad para resolver los problemas de manera asertiva (Díaz-Aguado, 2006) (Olweus, 1998)	-Papelógrafo -Marcador -Hojas de papel bond -Lápices -Borradores -Cinta adhesiva -Tarjetas con palabras	75 minutos aproximadamente
	Interiorizar lo abordado en taller	Puesta en común de opiniones para reflexión del taller realizado	Al finalizar cualquier actividad es importante realizar un análisis de reflexión para interiorizar lo abordado.	Ninguno	20 minutos

Anexo 3. Descripción del segundo taller adecuado para los padres de los adolescentes que ejercen bullying.

Bibliografía

- Aguilar Maya, T. (2011). *Bullying. Factores de Riesgo y Consecuencias Clínicas*. Recuperado el 21 de Noviembre de 2013, de <http://www.psicoadolescencia.com.ar/docs/final021.pdf>
- Aguilar-Cárceles, M. M. (2012). La influencia del contexto familiar en el desarrollo de conductas violentas durante la adolescencia: Factores de Riesgo y de Protección. *Revista Crim.*, 27-46.
- American Academy of Child & Adolescent Psychiatry. (2013). *La intimidación (Bullying)*. Recuperado el 30 de Septiembre de 2013, de American Academy of Child & Adolescent Psychiatry: <http://www.aacap.org>
- Avilés, J. M. (2010). *Insebull. Instrumentos para la evaluación de Bullying*. Madrid: CEPE.
- Balarezo, L. (2010). *Psicoterapia Integrativa Focalizada en la Personalidad*. Quito: EdiSeapsi.
- Barbieri, V., & Godoy, J. (2012). Personalidad paterna como factor pronóstico en el tratamiento de la tendencia antisocial. *Acción Psicológica*.
- Basile, K., Espelage, D., Rivers, I., McMahon, P., & Simon, T. (2008). The theoretical and empirical links between bullying behavior and male sexual. *Aggression and Violent Behavior*, 338-343.
- Beane, A. (2006). Introducción. <<Bullying>> aulas libres del acoso. En A. Beane, *Bullying. Aulas Libres de Acoso* (págs. 28-32). Barcelona: Graó Editorial.
- Blanchard, M., & Estíbaliz, M. (2007). *Acoso Escolar. Desarrollo, prevención y herramientas de trabajo*. Madrid, España: Narcea Ediciones.
- Cabanyes, J. (2003). Eysenck y la teoría de los tres factores. En A. Polaino-Lorente, J. Cabanyes, & A. Del Pozo, *Fundamentos de la Psicología de la Personalidad* (págs. 208-221). Madrid: Rialp S.A.
- Cano, T., & Luaces, V. (2009). Bullying, Violencia en Adolescentes y Jóvenes. *Seminario juventud y violencia.*, (pág. 42). Montevideo.
- Castro Santander, A. (2007). Las víctimas de maltrato. En A. Castro Santander, *Violencia Silenciosa en la Escuela: Dinámica del Acoso Escolar y Laboral* (págs. 79-82). Buenos Aires: Bonum.
- Clonninger, S. (2003). Allport: Teoría Personológica de los Rasgos. En S. Clonninger, *Teorías de la Personalidad* (págs. 195-221). México: Pearson.
- Coca Vila, A. (2013). Evaluación de Factores de Personalidad de los Progenitores y Ansiedad en los hijos en una muestra de población española. *Acción Psicológica*.
- Conselle de Sanitat. (2009). *Un cuento para cada problema*. Valencia, España: Ediciones Babia.

- Díaz-Aguado, M. J. (2006). *El acoso escolar y la prevención de la violencia desde la familia*. Madrid, España: Dirección General de Familia, Comunidad de Madrid.
- Estevez Lopez, E., Jimenez Gutierrez, T., & Musito Ochoa, G. (2007). La función educativa de los padres. En E. Estevez Lopez, T. Jimenez Gutierrez, & G. Musito Ochoa, *Relación entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Cultural Valencianes.
- Eysenck, H., & Eysenck, S. (2008). *Cuestionario de Personalidad de Eysenck Revisado* (3a. edición ed.). Madrid, España: TEA.
- Gautier, R. (2002). *Teorías de la Personalidad*. Obtenido de Psicología OnLine: <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/freud.htm>
- Hernández López, M., Gómez Becerra, I., Martín García, M. J., & González Gutiérrez, C. (1 de Agosto de 2008). Prevención de la Violencia Infantil-Juvenil: Estilos educativos de la familia como factores de protección. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 73-84.
- Lara Ortega, F. (1994). Desarrollo Cognitivo en la Adolescencia. En Á. Aguirre, *Psicología de la Adolescencia* (págs. 143-148). Barcelona: Marcombo S.A.
- Martínez, J. M. (1997). Psicología y Psicobiología de las diferencias individuales desde la perspectiva de Eysenck. *Anales de Psicología*, 111-117.
- Millon, T. (2006). Desarrollo de los Trastornos de la personalidad. En T. Millon, *Trastornos de la personalidad en la vida moderna* (págs. 77-121). Barcelona: Masson .
- Morán E, R. (2006). *Educándonos con desordenes emocionales y conductuales*. Puerto Rico: La Universidad de Puerto Rico.
- Moreno, A. (2007). La primera infancia y la adolescencia. En A. Moreno, & A. Perinat. Barcelona, España: UOC.
- Myers, D. (2005). La Personalidad. En D. Myers, *Psicología* (págs. 574-614). Buenos Aires: Editorial Medica Panamericana SA.
- Ortega Ruiz, R. (1997). *Programa Educativo de prevención de maltrato entre compañeros y compañeras. La violencia escolar, qué es y cómo abordarla*. Andalucía, España: Consejería de Educación y Ciencia.
- Papanikolaou, M., Chatzikosma, T., & Kleio, K. (2011). *Bullying at the school the role of the family*. Recuperado el 20 de Julio de 2013, de sciencedirect: www.sciencedirect.com
- Pedreira, J. L., & Álvarez, L. M. (2000). *Documentación Social 120*. Recuperado el 4 de Abril de 2014, de Desarrollo Psicosocial de la Adolescencia: Bases para una comprensión actualizada: <http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones>
- Pérez, C., Astudillo, J., Varela, J., & Lecannelier, F. (26 de Febrero de 2012). *Evaluación de la Efectividad del Programa Vínculos para la prevención e intervención del Bullying*

en *Santiago de Chile*. Recuperado el 30 de Septiembre de 2013, de Scielo:
<http://www.scielo.br/pdf/pee/v17n1/a17v17n1.pdf>

- Quiroga, S., & Cryan, G. (2009). Trastornos de Personalidad en padres de adolescentes violentos con diagnóstico de trastorno negativista desafiante y trastorno disocial. *Acción Psicológica*.
- Redondo Figueró, C., & García Fuentes, M. (2008). Capítulo 1. El campo de la medicina del adolescente. En C. Redondo Figueró, G. Galdó Muñoz, & M. García Fuentes, *Atención al adolescente* (págs. 3-15). Santander, España: Publican. Universidad de Cantabria.
- Santrock, J. (2004). La naturaleza del desarrollo. En J. Santrock, *Adolescencia. Psicología del Desarrollo* (págs. 13-24). España: Mc Graw Hill.
- Schmidt, V. (Julio de 2010). Modelo Psicobiológico de la personalidad de Eysenck: Una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*, 11(2).
- Siever, L. (Julio-Agosto de 2008). Neurobiología de la agresividad y violencia. *American Journal of psychiatry*, 21-33.
- Valdés, A. A., Carlos Martínez, E., & Torres, G. M. (Septiembre-Diciembre de 2012). Diferencias en la situación socio-económica, clima y ajuste familiar de estudiantes con reportes de bullying y sin ellos. *Psicología desde el Caribe*, 24(3).